

SAFMUN



2022

“El género es una construcción cultural; por consiguiente no es ni resultado causal del sexo ni tan aparentemente fijo como el sexo (...),el género mismo viene a ser un artificio libre de ataduras; en consecuencia hombre y masculino podrían significar tanto un cuerpo femenino como uno masculino; mujer y femenino, tanto un cuerpo masculino como uno femenino”.

Judit Butler: “Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity”.

APÉNDICE BIOGRÁFICO

COLEGIO SAN ANTONIO DE LA FLORIDA

01 | 02 | 03

JULIO 2022



CONFERENCIA POLÍTICO-RELIGIOSA V.I.P.



San Antonio de la Florida Model United Nations

CONFERENCIA POLÍTICO-RELIGIOSA (VIP).



CARTA DE LA SECRETARIA GENERAL DEL SAN ANTONIO DE LA FLORIDA MODEL UNITED NATIONS

Estimados delegados, faculties y observadores:

Reciban ante todo un cordial saludo de ¡Paz y Bien!

Estamos orgullosos de darles la bienvenida a la VIII Edición Intercolegial del San Antonio de la Florida Model United Nations, SAFMUN 2022. Siempre es un orgullo tenerlos en nuestra institución y desde ya procuraremos brindarles la mejor atención, que haga más productiva y grata su estadía durante el desarrollo del modelo.

Luego de dos años en cuarentena a causa de la pandemia del COVID-19, volvemos a recibirlos en nuestra casa con el objetivo de brindarles un modelo que les llene de grandes y experiencias, otorgándoles herramientas útiles que potencien sus aptitudes en los Modelos de Naciones Unidas. En esta ocasión, ***SAFMUN 2022*** les presenta un conjunto de comités que fueron desarrollados durante semanas en conjunto con nuestras directivas, seleccionando temas que se encuentran vigentes en nuestra actual sociedad, a la espera de ser resueltos.

Los Modelos de Naciones Unidas son una de las actividades más importantes a nivel mundial. En estos, se encuentran personas con la idea de poder resolver diferentes conflictos, llegando a un acuerdo o tomando diferentes acciones junto a otros delegados. Además, ayudan en el desarrollo de la oratoria, el liderazgo, la redacción y las relaciones sociales, pudiendo crear grandes mentes que en algún punto de su historia cambiarán el mundo en el que viven.

Desde el inicio de esta travesía, ***SAFMUN 2022*** ha sido un gran reto, que afrontamos con valentía para darles la mejor experiencia posible. Luego de haber sido afectados por una situación atípica, a la cual se suman los problemas del día a día en nuestro país, nos ante el compromiso de ofrecerles un modelo que este a la altura de las ediciones que nos preceden. Esperamos que, al culminar al modelo, se hayan cumplido los objetivos planteados, dejando en nuestros invitados de una hermosa experiencia que los anime a acompañarnos en las siguientes ediciones.



San Antonio de la Florida Model United Nations

CONFERENCIA POLÍTICO-RELIGIOSA (VIP).



Deseamos que, en el desarrollo del debate en los comités que han escogido, los delegados aprovechen al máximo las oportunidades que tendrán para destacar y desarrollar sus habilidades junto a sus conocimientos. En **SAFMUN** consideramos que los premios funcionan como un gran incentivo al momento de participar en un modelo, pero más allá del reconocimiento, consideramos que sentirse satisfecho con el trabajo realizado y el esfuerzo aplicado al momento de debatir, como el incentivo primordial para seguir en esta maravillosa actividad.

Los invitamos a usar sus capacidades para tomar acciones, dialogar, negociar y llegar a acuerdos y entendimientos, porque en la actualidad podemos observar cuán necesario es utilizar estas herramientas en muchos ámbitos sociales.

Sin más que añadir, **el Comité Organizador de SAFMUN 2022 espera que esta edición sea un evento memorable para cada uno de ustedes.**

Atentamente:

John Alejandro Parada Pereira.

Secretario General

johnalejandro2005@gmail.com

(0424/214-47-30)

Karla Sofía Caraballo Rondón

Secretaria General Adjunta.

icaraballo@live.com

(0412/581-55-12)

Ángel Luis Regalado Rojas.

Secretario General de Logística y Protocolo

alrr2004@gmail.com

(0412/013-75-59)



San Antonio de la Florida Model United Nations

CONFERENCIA POLÍTICO-RELIGIOSA (VIP).



CARTA DE LA MESA

Estimados delegados, faculties y observadores:

Reciban primeramente un cordial saludo de ¡Paz y Bien! junto a la más cordial bienvenida a la **Conferencia Político-Religiosa de la VIII Edición Intercolegial del San Antonio de la Florida Model United Nations, SAFMUN 2022**, de parte de la Directiva del Comité.

En esta ocasión, la **Conferencia Político-Religiosa** ha reunido a importantes personalidades en el campo de la Filosofía, con la finalidad de discutir un tema de enorme trascendencia presente y futura: **La Identidad de Género desde la perspectiva de la Libertad Humana.**

El tema de la identidad de género ha tenido una evolución a partir del feminismo y la búsqueda de la igualdad entre el hombre y la mujer, con todas sus aristas e hitos importantes, **hasta derivar en proceso de deconstrucción de los conceptos establecidos sobre sexo, sexualidad y género.** Es así que hoy en día **existe un enorme abanico de preferencias, tendencias, definiciones y enfoques autoperceptivos de la propia noción individual. La discusión está más que justificada en la medida que estos elementos están vigentes y presentes, generando a su vez nuevas reivindicaciones, exigencias y confrontaciones entre quienes defienden las ideas tradicionales y los que impulsan el cambio de paradigmas que sacude los propios cimientos de la sociedad occidental.**

En esta discusión se busca responder una interrogante de la cual derivan otras: En el marco de la Libertad Humana, **¿son aceptables y justificables todas las expresiones y manifestaciones de identidad de género?** De este planteamiento surge un conjunto de preguntas que las personalidades reunidas en este comité deben procurar responder y así establecer una postura unificada que dilucide los aspectos más resaltantes de la diversidad y sus manifestaciones.

Dentro de esta discusión, podemos detenernos un poco en los planteamientos de **Paola Delbosco**, académica de la **Universidad Austral** en su artículo **“Bases Filosóficas de la Ideología de Género”**. Si bien no es uno de los personajes presentes en el comité, sus afirmaciones, en tanto que circunscriben y delimitan el sentido de la discusión, permiten enmarcar la misma. Afirma que la teoría deconstructivista se apoya en el giro lingüístico de la filosofía inaugurado, en cierto modo, por Michel Foucault, y respaldado desde el psicoanálisis por Jaques Lacan. **“Encontramos -dice- en la nueva forma que adquiere actualmente el feminismo también elementos del estructuralismo, derivados tanto de la lingüística de De Saussure como de la antropología estructuralista de Levi-**



San Antonio de la Florida Model United Nations

CONFERENCIA POLÍTICO-RELIGIOSA (VIP).



Strauss. Todos estos ingredientes deben leerse como una lenta pero firme deriva anti metafísica: no hay esencias, no hay realidad, sino palabras que construyen lo que nombran”.

Para ella no hay algo como un varón o una mujer, hay individuos a los que se les atribuye un género; no hay soporte biológico en la asignación de una identidad sexual: hay violencia solapada. El reconocimiento es siempre de parte de otros, por lo tanto nadie se escapa de estar sometido a alguna forma de poder. Y la palabra es también siempre palabra de los otros, con lo cual si alguien es nombrado de alguna manera: varón, mujer, heterosexual, homosexual, está siendo sometido a un orden que lo oprime (¿o le oprime?). Esta fase ulterior, metamorfosis fuertemente anti biológica del feminismo, y esta visión totalmente anti metafísica de la humanidad, de la sexualidad, de la procreación, ya salió de los sofisticados estudios filosóficos y sociológicos, y está siendo enseñada en las escuelas, incluyendo la educación inicial.

Así, si la biología no tiene nada que decir respecto de qué hace que un varón sea un varón, no solo que sea llamado varón, y que una mujer sea una mujer, la intención es no entender la realidad, sino construir otra realidad sobre la base de la eliminación del dimorfismo sexual, es decir, suprimiendo las dos identidades sexuales contrapuestas, ***para dar lugar a una gama prácticamente infinita de percepciones individuales, fluidas y cambiantes.***

Esperamos que los participantes de esta ***Conferencia***, puedan cuestionar y filosofar (de acuerdo a la postura de cada personaje) sobre el planteamiento central del tópico, ***para dar una respuesta estructurada y comprensible que permita encarar de forma asertiva la profunda transformación que vive la sociedad occidental en un aspecto medular de su estructura.***

ATENTAMENTE:

Alanys Andreína Villa Sánchez.

María Fernanda Patiño Torres.

Presidenta.

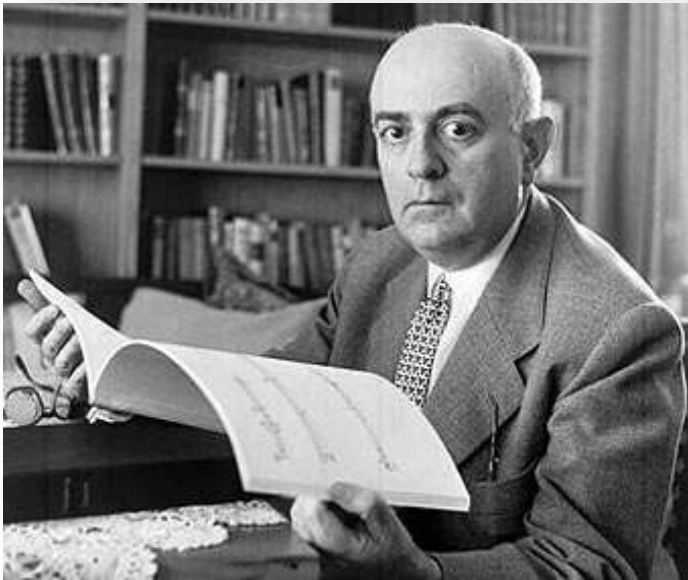
Vicepresidenta.

villaalanys@gmail.com

mariafernandapt2003@gmail.com



CONFERENCIA POLÍTICO-RELIGIOSA (VIP) - SENIOR- PERSONAJES	
1-.)	<i>Theodor Ludwig Wiesengrund Adorno.</i>
2-.)	<i>Aurelio Agustín -San Agustín de Hipona-</i>
3-.)	<i>Hannah -Johanna- Arendt.</i>
4-.)	<i>Sigmund -Sigismund Schlomo- Freud.</i>
5-.)	<i>Jean Baudrillard.</i>
6-.)	<i>Jeremy Bentham.</i>
7-.)	<i>John Stuart Mill.</i>
8-.)	<i>Simone Weil.</i>
9-.)	<i>Teresa de Lauretis.</i>
10-.)	<i>Olympe de Gouges -Marie Gouze-</i>
11-.)	<i>Paul-Michel Foucault.</i>
12-.)	<i>Simone de Beauvoir.</i>
13-.)	<i>Mary Wollstonecraft.</i>
14-.)	<i>Henri-Louis Bergson.</i>
15-.)	<i>Albert Camus.</i>
EXTENSIÓN	
16-.)	<i>José Luis López Aranguren.</i>
17-.)	<i>Robert Jesse Stoller.</i>
18-.)	<i>Ludwig Andreas Feuerbach.</i>
19-.)	<i>Erich Seligmann Fromm.</i>
20-.)	<i>Thomas Hobbes de Malmesbury.</i>
TOTAL:	20



THEODOR WIESENGRUND ADORNO:

(Francfort del Main, 1903 - Visp, Suiza, 1969) Filósofo, sociólogo y musicólogo alemán, destacado representante de la llamada «teoría crítica de la sociedad» y de la Escuela de Frankfurt, corriente filosófica surgida en torno al Instituto para la Investigación Social de la Universidad de Frankfurt.

Era hijo de un comerciante judío alemán y de una cantante de origen corso-genovés que estimuló su amor por la música, y de quien tomó el apellido con el que se le conoce. En 1924 se graduó en filosofía en la Universidad de Frankfurt con la tesis *Die Transzendenz des Dinglichen und Noematischen in Husserls Phänomenologie*, y en 1931 se doctoró en la

misma universidad con el trabajo *Kierkegaard. Konstruktion des Aestetischen* (1933).

Theodor W. Adorno enseñó filosofía en la Universidad de Frankfurt hasta que, con la ascensión del nazismo, se vio obligado a emigrar, primero a París, después a Oxford (Inglaterra) y, finalmente, a Estados Unidos (New York, Princeton, Berkeley y Los Ángeles). Regresó a Europa en cuanto terminó la guerra, y en 1950 reanudó sus clases de filosofía y sociología en la Universidad de Frankfurt, desempeñando además los cargos de codirector del Institut für die Sozialforschung, anexo desde 1952 a la Johann Wolfgang Goethe Universität de aquella ciudad.

Además de su estimulante amistad con Siegfried Krakauer y con Walter Benjamin, que influyeron en su obra, en su vida fue decisivo su encuentro con Max Horkheimer, pensador afín con quien comenzó una larga y fructuosa colaboración en la revista del Instituto, además de una provechosa experiencia de reflexión teórica común que culminó principalmente en la redacción a cuatro manos de la *Dialéctica de la Ilustración* (1944).



OBRAS DE THEODOR W. ADORNO

En cuanto a su interés por la musicología, tuvo gran importancia su relación con la vanguardia musical vienesa (Arnold Schönberg, Eduard Steuermann y Alban Berg, de quien fue alumno). Las consideraciones sociológico-musicales que desarrolló, sobre todo en la *Filosofía de la nueva música* (1949), en *Versuch über Wagner* (1952), en *Disonancias. Música de un mundo administrado* (1956), en *Mahler* (1960) y en *Der getreue Korrepetitor* (1963) constituyen una parte sustancial de su obra teórica.

El mismo Thomas Mann se valió del asesoramiento del "consejero secreto" Adorno para la parte musicológica de su novela *El doctor Fausto* (1947), que sintoniza sustancialmente con las tesis de la *Filosofía de la nueva música*, en la que al intérprete de la infracción sistemática de la tradición y de lo convencional (Mahler) se le contraponen Stravinsky, es decir, el intérprete (como Paul Hindemith y Wagner) del retorno a lo arcaico, lo ingenuo y lo naturalista, con gran riesgo de falsificación.

Valorando la disonancia frente al oído convencional, Theodor Adorno se propone observar el potencial utópico que ésta introduce, ya que, a su juicio, la música

también expresa las contradicciones de la sociedad, llevando a la crisis el estatuto de lo existente y convirtiéndose así, como cualquier otro arte, en una protesta contra la falta de libertad y una tendencia hacia un futuro diferente.

En el plano filosófico y sociológico los dos temas principales de la reflexión crítica de Adorno son, por una parte, la despiadada lucidez frente a las tendencias predominantes en la realidad moderna y, por la otra, la tensión utópica hacia una dimensión "otra" del presente cosificado y alienado, aunque la rehúsa y la declara imposible. Como consecuencia de una formación dialéctico-hegeliana que atesora el magisterio del marxismo, Adorno confirma la importancia de la "negación" como instrumento de crítica de la sociedad.

En la *Dialéctica de la Ilustración*, que ofrece una radiografía de la moderna sociedad de masas obtenida directamente de la estadounidense de la inmediata posguerra, ya se diseña el horizonte del hombre contemporáneo envilecido por la "industria cultural", con sus falaces libertades, y por el mito de la racionalidad científica que, desde sus remotos orígenes en la Ilustración dieciochesca, se entrelaza con el dominio, y cuya función liberadora resulta sofocada cada



vez por un totalitarismo más o menos explícito. De aquí su constante polémica con el pensamiento instrumental, con el culto a la exactitud y con cualquier forma de historicismo progresista.

Estos temas se desarrollan, además de en la *summa* filosófica que constituye la *Dialéctica de la Ilustración*, en el fascinante collage de aforismos titulado *Mínima moralía* (1951), en el ensayo sociológico *La personalidad autoritaria* (1950), en su monumental *Dialéctica negativa* (1966) y en *Stichworte. Kritische Modelle* (1969).

En el plano filosófico, junto a la relectura de Hegel en los *Tres estudios sobre Hegel* (1963), a quien habría que atribuir el mérito de haber abandonado el intelectualismo abstracto de la Ilustración sin rehuir por ello la idealización de la razón dialéctica, la intervención de Adorno se caracteriza por un repudio de la fenomenología, a la que, en el discutido ensayo sobre Edmund Husserl titulado *Zur Metakritik der Erkenntnistheorie* (1968), acusa de abstracción y distanciamiento de las contradicciones histórico-sociales, así como de una sospecha constante hacia el irracionalismo, en cuyo ámbito hay que colocar la misma ontología de Heidegger (*Jargon der Eigentlichkeit*, 1964).

La función dialéctico-negativa, inspirada al principio por el rechazo de lo que es en nombre de lo que todavía no es, apoya también la crítica adorniana de la cultura y sus intervenciones a propósito de la literatura, recogidas principalmente en *Prismas. Crítica cultural y social* (1955) y en los cuatro volúmenes de *Notas de literatura* (1958 y 1974).

Poco antes de morir, Adorno terminó una *Teoría estética* (publicada póstumamente en 1970), en la que reafirmó una vez más la urgencia, para el arte mismo, del nexo entre crítica y utopía. El arte sólo puede justificarse como recuerdo de los sufrimientos que se han acumulado en el transcurso de la historia, los cuales exigen un rescate de la vida "ofendida" y un acto de reparación respecto a ella, en virtud de un futuro cualitativamente diferente.

Si bien el particular tipo de análisis que ha adoptado el pensador alemán no facilita una distinción clara de los campos que estudia, algunas de sus obras se incluyen con todo derecho en el campo específico de los estudios sociológicos. Durante su exilio en Estados Unidos, Adorno colaboró con Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford en una investigación fundamental sobre la psicología del antisemitismo, *La personalidad autoritaria* (1950).



En esta obra la contribución de Adorno se despliega no sólo en una sección dedicada al material de la entrevista, sino también en la conocidísima elaboración de las escalas de medida de las tendencias fascistoides potencialmente presentes incluso entre los miembros de sociedades democráticas como la estadounidense, actitudes ligadas al prejuicio y a la adhesión a modelos de comportamiento estereotipados y conformistas.

La crítica de la sociología positivista (que Adorno identifica casi totalmente con la de Estados Unidos) dejó su sello en *Sociológica* (1956), redactada en colaboración con Max Horkheimer; para Theodor Adorno, esta sociología, en cuanto ligada al detalle, pierde de vista la realidad social, lo que priva a esta disciplina de una orientación racional que esté centrada en las necesidades primarias de la existencia. En sus *Soziologische Schriften* (1972), Adorno insiste en la importancia de aplicar el método dialéctico al conocimiento de la sociedad contemporánea como el único capaz de escapar a la imagen petrificada que ésta ofrece de sí misma. Otra obra de interés sociológico es *Sociología de la música* (1962), y cabe citar también *Impromptus*.



AURELIO AGUSTÍN DE HIPONA

Considerado el más importante de los teólogos cristianos desde el Apóstol Pablo, Agustín nació el 13 de noviembre del año 354 en la ciudad de Tagaste, actual territorio de Argelia, en el Norte de África. Sus padres, Patricio y Mónica, pertenecían a la clase media, aunque se distanciaban por sus creencias: Patricio era pagano, mientras que Mónica aceptó la fe cristiana y se destacó por su piedad.

Determinado a que su hijo fuera abogado, Patricio le envió a estudiar a Tagaste, Madaura, y posteriormente a Cartago. Agustín cursó sus estudios con brillantez, pero, al mismo tiempo, arrastrado por la pasión juvenil y las tentaciones de la época, se entregó a una vida disoluta.



A la muerte de su padre, consciente de los muchos sacrificios por él realizados para que pudiera gozar de instrucción, decidió enmendar un poco su vida y comenzó a interesarse por las ideas religiosas. Sin embargo, con una mente entregada por completo a la filosofía griega y preocupado por el problema del origen del mal, entró en la secta de los maniqueos de la que formó parte nueve años, una religión de origen persa que proclamaba la existencia de dos dioses u orígenes últimos de todas las cosas en conflicto constante: la luz y las tinieblas. Años después, (387-400) escribiría numerosas obras contra los maniqueos.

Convertido en un erudito formidable y en un magnífico orador, consiguió afincarse en Roma y abrir una escuela, trasladándose posteriormente a Milán, en calidad de profesor de retórica en la sede del famoso obispo Ambrosio.

Los sermones de Ambrosio le acercaron al verdadero cristianismo y comenzó a leer las epístolas de Pablo. Un día, estando en el jardín, escuchó una voz del Cielo que le decía: «Toma y lee»; se levantó a toda prisa y entrando en la casa donde tenía las cartas de Pablo, las abrió al azar y leyó en Romanos:

«No en glotonerías y borracheras, no en lechos y disoluciones, no en pendencias y envidia: mas vestíos del Señor Jesucristo y no

hagáis caso de la carne en sus deseos» (Ro. 13: 13 y 14). Agustín se retiró entonces a una finca, a fin de meditar, y meses después, el sábado de Pascua del año 387, recibía el bautismo de manos de Ambrosio.

En el 388, tras la muerte de su madre, regresó a Tagaste y fundó un monasterio, en el cual permaneció hasta ser ordenado presbítero en el año 391, siendo consagrado cuatro años después, a la muerte del Obispo titular, como obispo de la ciudad de Hipona, cargo que ocupó hasta su muerte.

Fue allí donde realizó la práctica totalidad de su inmensa obra literaria, en la que destacan obras tan conocidas como sus Confesiones, La ciudad de Dios, La verdadera religión, La utilidad de creer, Tratado sobre la Trinidad, conocido también como Enquiridion.

Agustín enfrentó con la mayor dureza el cisma de los Donatistas, originado en el año 312 y que dominada buena parte de la Iglesia en el Norte de África, enfrentándola al nuevo concepto católico de una sola iglesia centrada en Roma.

El pensamiento de Agustín dominó por completo a lo largo de toda la Edad Media y al llegar la Reforma en el siglo XVI, tanto reformadores como contrarreformadores hicieron su propia interpretación de Agustín hasta el punto de llegar a considerar la Reforma



-como alguien ha dicho- cómo la doctrina de Agustín sobre la gracia rebelándose contra la doctrina de Agustín sobre la Iglesia



HANNAH ARENDT

Hannah Arendt (14 de octubre de 1906 – 4 de diciembre de 1975) Nació en Hannover, Alemania. Filósofa y teórica política alemana, considerada una de las pensadoras más destacadas e influyentes del siglo XX. Arendt estudió en las universidades de Marburgo, Friburgo y Heidelberg a lo largo de la década de 1920. **Se doctoró en filosofía en la Universidad de Heidelberg bajo la dirección del reconocido filósofo Karl Jaspers.** De ascendencia judía, Arendt se vio forzada a huir de Alemania tras el ascenso al poder de Hitler. Se exilió en París por alrededor de siete años y posteriormente se estableció en Nueva York. En Estados Unidos, Arendt escribió sus obras más conocidas como: *Los orígenes del totalitarismo (1951)*, *La condición humana (1958)* y *Sobre la violencia (1970)*.

Arendt nació en el seno de una familia de judíos secularizados establecida en Königsberg. Fue criada y educada de forma liberal por su madre, pues su padre falleció cuando esta tenía sólo tres años. A lo catorce años comenzó a leer la obra de reconocidos filósofos como Kant y Jaspers; y posteriormente se interesó por la obra de Kierkegaard y el estudio del griego. Tras un breve viaje por Berlín, donde estudió teología cristiana, regresó a Königsberg en 1924. Una vez en Königsberg, Arendt presentó el examen de acceso a la Universidad de Marburgo, institución en la que fue aceptada ese mismo año.

ESTUDIOS Y TRAYECTORIA

En 1924, comenzó sus estudios en la Universidad de Marburgo y durante un año asistió a las clases de filosofía de Nicolai Hartmann y Martin Heidegger. El siguiente año acudió a las lecciones de Husserl en la Universidad de Friburgo y entró en contacto con Karl Jaspers, quien dirigió su tesis de doctorado en la Universidad de Heidelberg a finales de la década de 1920. **Bajo la dirección de Jaspers, Arendt escribió su tesis doctoral titulada *El concepto de amor en San Agustín***, texto en el que analiza las diferentes ideas sobre el amor en la obra de San Agustín, centrándose en tres enfoques: el amor en el sentido de appetitus o anhelo, el amor y su relación con Dios y el amor al prójimo. Esta fue



publicada en 1929, un año después de su aprobación en la universidad.

Ese mismo año contrajo matrimonio con el filósofo, Günther Stern, quien años más tarde sería conocido como Günther Anders. A inicios de la década de 1930, el contexto político y social de Alemania, acentuaron la identidad judía de Arendt, quien hasta ese entonces no había mostrado interés por este aspecto de su vida. En 1933, tras la subida al poder de Hitler, **Arendt huyó de Alemania y se refugió en París**, ciudad en la que vivió por alrededor de siete años. Durante su estancia en París, la filósofa se concentró en defenderse y resistir como judía, trabajando y colaborando con diversas organizaciones en pro de la comunidad judía en Francia.

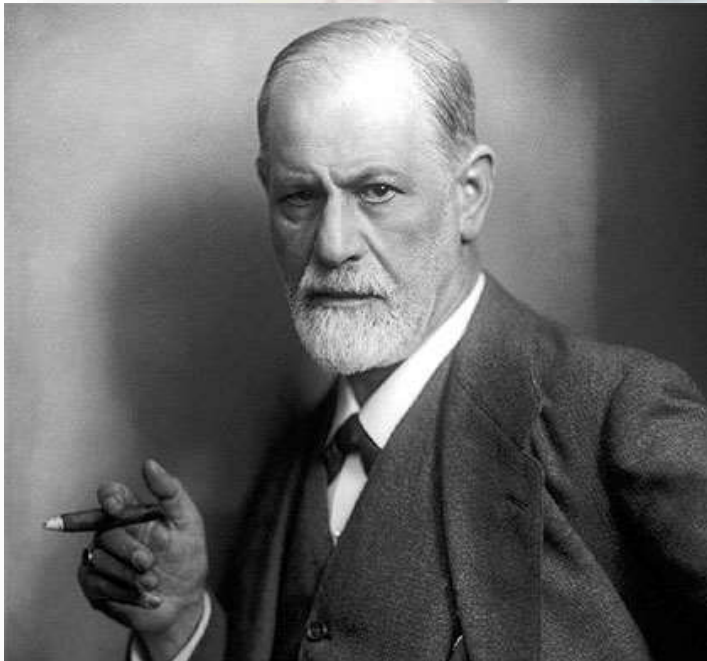
En París, Arendt asistió a los cursos de Kojève sobre Hegel y conoció a Brecht, Koyré y Benjamin, cuya tesis sobre la filosofía de la historia llevo consigo en su huida a Estados Unidos. En 1937, le fue retirada la nacionalidad alemana y tres años más tarde tuvo que huir de París, debido a la ocupación alemana de Francia, que inicio en junio de 1940 y terminó en diciembre de 1944. Dejó París y se estableció en Nueva York, ciudad en la que se desempeñó por algunos años como periodista. Desde el diario en lengua alemana, Arendt llamó a la formación de un ejército judío que enfrentara al nazismo.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, Arendt se dedicó por completo a analizar y reflexionar sobre la filosofía política. Enfoque que quedó plasmado en sus obras más importantes publicadas entre las décadas de 1950 y 1960. Iniciando con *Los orígenes del totalitarismo* (1951), obra en la que analiza el antisemitismo, imperialismo y totalitarismo. Siete años más tarde publicó *La condición humana* (1958), texto en el que ahondó sobre el estado de la humanidad en el mundo contemporáneo, centrándose en las cosas que los hombres y las mujeres son capaces de hacer para atender a las necesidades de la vida. Posteriormente, publicó *Entre el pasado y el futuro: ocho ensayos sobre el pensamiento político* (1961) y *Eichmann en Jerusalén: un estudio sobre la banalidad del mal* y *Sobre la revolución* (1963).

Finalizando la década de 1960, escribió *Hombres en tiempos de oscuridad* (1968), obra en la que Arendt, analizó las respuestas dadas por importantes personalidades del siglo XX como Karl Jaspers, Isak Dinesen, Juan XXIII y Walter Benjamin, entre otros, a las condiciones del mundo durante la primera mitad del siglo XX. Dos años después apareció su estudio sobre la violencia política en el mundo contemporáneo titulado, *Sobre la violencia* (1970). En los setenta, Arendt se interesó por la crisis política que atravesaba los Estados Unidos, interés que



se vio plasmado en el libro *Crisis de la República* (1972). En los últimos años de su vida comenzó a escribir la obra inacabada *La vida del espíritu*, publicada tres años después de su muerte. El pensamiento filosófico de Arendt ha sido complicado en los libros: *Diario filosófico 1950-1975* (2002) y *Ensayos de comprensión 1930-1954* (2005). **Esta brillante filósofa falleció en Nueva York, el 4 de diciembre de 1975**, por un infarto de miocardio.



SIGMUND FREUD

En los albores del siglo XX, el neurólogo austriaco Sigmund Freud empezó a sentar las bases del psicoanálisis, un novedoso enfoque sobre la psique humana que es tanto una teoría de la personalidad como un método de

tratamiento para pacientes con trastornos. La principal contribución de Freud a la psicología sería su concepto de inconsciente. Freud sostenía que el comportamiento de una persona está profundamente determinado por pensamientos, deseos y recuerdos reprimidos; según su teoría, las experiencias dolorosas de la infancia son desalojadas de la conciencia y pasan a formar parte del inconsciente, desde donde pueden influir poderosamente en la conducta. Como método de tratamiento, el psicoanálisis procura llevar estos recuerdos a la conciencia para así liberar al sujeto de su influencia negativa.

No son pocas las objeciones e incluso sarcasmos que, ya en su tiempo y todavía en nuestros días, recibió y sigue recibiendo el psicoanálisis. Por los mismos años en que Wilhelm Wundt trataba de afianzar la psicología como ciencia independiente aplicando una metodología experimental, Freud partió de la observación clínica para construir una disciplina con importantes núcleos especulativos y, en consecuencia, difícilmente verificables; su eficacia terapéutica también sería blanco de críticas.

Pese a ello, la difusión del psicoanálisis acabó revolucionando la visión del ser humano; su influencia sobrepasó de inmediato el ámbito de la psicología para extenderse a la filosofía, la literatura y las artes, y nociones como la de



inconsciente quedaron instaladas en la cultura occidental hasta el punto de haber sido asumidas, incluso en lo que respecta a la percepción de su propia mente, por el hombre contemporáneo. En este sentido, en Freud culminan los sucesivos avances que, desde el siglo XVII, dejaron atrás los presupuestos religiosos y configuraron la mentalidad científica moderna: Newton estableció la concepción del universo; Darwin, la del origen de la vida y del hombre, y Freud, la de la psique, con la salvedad de que las doctrinas freudianas carecen de fundamentos científicos comparables.

BIOGRAFÍA

Sigismund Freud, que a los veintidós años habría de cambiar ese nombre por el de Sigmund, nació en Freiberg, en la antigua Moravia (hoy Příbor, República Checa), el 6 de mayo de 1856. Su padre fue un comerciante en lanas que, en el momento de nacer él, tenía ya cuarenta y un años y dos hijos habidos en un matrimonio anterior; el mayor de ellos tenía aproximadamente la misma edad que la madre de Freud -veinte años más joven que su esposo- y era, a su vez, padre de un niño de un año. En su edad madura, Freud hubo de comentar que la impresión que le causó esta situación familiar un tanto enredada tuvo como consecuencia la de despertar su curiosidad y aguzar su inteligencia.

En 1859, la crisis económica dio al traste con el comercio paterno, y al año siguiente la familia se trasladó a Viena, en donde vivió largos años de dificultades y estrecheces, siendo muy frecuentes las temporadas en las que, durante el resto de su larga vida (falleció en octubre de 1896), el padre se encontraría sin trabajo. Aunque siempre detestó Viena, Sigmund Freud residiría en esta ciudad hasta un año antes de su muerte: pese a la intercesión de Roosevelt y Mussolini, en junio de 1938 se vería obligado por su condición de judío (sus obras habían sido quemadas en Berlín en 1933) a emprender el camino del exilio hacia Londres como consecuencia del *Anschluss*, la anexión de Austria al proyecto pangermanista de la Gran Alemania, preparada por los nazis con ayuda del canciller austriaco Arthur Seyss-Inquart y sus prosélitos.



Freud hacia 1891



La familia se mantuvo fiel a la comunidad judía y sus costumbres, aunque no fue especialmente religiosa; al padre cabe considerarlo próximo al librepensamiento, y el propio Freud había perdido las creencias religiosas ya en la adolescencia. En 1873, el joven Freud finalizó sus estudios secundarios con excelentes calificaciones. Había sido siempre un buen estudiante, correspondiendo a los sacrificios en pro de su educación hechos por sus padres, que se prometían una carrera brillante para su hijo, el cual compartía sus expectativas. Después de considerar la posibilidad de cursar estudios de derecho, se decidió por la medicina, aunque no con el deseo de ejercerla, sino movido por una cierta intención de estudiar la condición humana con rigor científico.

ENTRE LA MEDICINA Y LA INVESTIGACIÓN

A mitad de la carrera tomó la determinación de dedicarse a la investigación biológica, y de 1876 a 1882 trabajó en el laboratorio del fisiólogo Ernst von Brücke, interesándose en algunas estructuras nerviosas de los animales y en la anatomía del cerebro humano. De esa época data su amistad con el médico vienés Josef Breuer, catorce años mayor que él, quien hubo de prestarle ayuda, tanto moral como material. En 1882 conoció a Martha Bernays, su futura esposa, hija de una familia de intelectuales judíos; el deseo de

contraer matrimonio, sus escasos recursos económicos y las pocas perspectivas de mejorar su situación trabajando con Von Brücke hicieron que desistiese de su carrera de investigador y decidiera ganarse la vida como médico, título que había obtenido en 1881, con tres años de retraso.

Sin ninguna vocación por el ejercicio de la medicina general, resolvió sin embargo adquirir la experiencia clínica necesaria para alcanzar un cierto prestigio; desde julio de 1882 hasta agosto de 1885 trabajó como residente en diversos departamentos del Hospital General de Viena, decidiendo especializarse en neuropatología. En 1884 se le encargó un estudio sobre el uso terapéutico de la cocaína y, no sin cierta imprudencia, la experimentó en su persona. No se convirtió en un toxicómano, pero causó algún que otro estropicio, como el de empujar a la adicción a su amigo Von Fleischl al tratar de curarlo de su morfinomanía, agravando, de hecho, su caso. En los círculos médicos se dejaron oír algunas críticas, y su reputación quedó un tanto ensombrecida.



Con su hija Sophie (1912)

En 1885 se le nombró *Privatdozent* de la Facultad de Medicina de Viena, en donde enseñó a lo largo de toda su carrera (primeramente neuropatología, y, tiempo después, psicoanálisis), aunque sin acceder a ninguna cátedra.

La obtención de una beca para un viaje de estudios le llevó ese mismo año a París, en donde trabajó durante cuatro meses y medio en el servicio de neurología de la Salpêtrière bajo la dirección de Jean-Martin Charcot, por entonces el más importante neurólogo francés. Allí tuvo ocasión de observar las manifestaciones de la histeria y los efectos de la hipnosis y la sugestión en el tratamiento de la misma.

De regreso a Viena, contrajo matrimonio en septiembre de 1886, después de un largo noviazgo jalonado de rupturas y

reconciliaciones como consecuencia, en especial, de los celos que sentía Freud hacia quienquiera que pudiese ser objeto del afecto de Martha (incluida su madre). En los diez años siguientes a la boda, el matrimonio tuvo seis hijos, tres niños y tres niñas, la menor de las cuales, Anna Freud, nacida en diciembre de 1895, habría de convertirse en psicoanalista infantil. Poco antes de casarse, Freud abrió una consulta privada como neuropatólogo, utilizando la electroterapia y la hipnosis para el tratamiento de las enfermedades nerviosas.

HACIA EL PSICOANÁLISIS

Su amistad con Josef Breuer cristalizó, por entonces, en una colaboración más estrecha, que fructificaría finalmente en la creación del psicoanálisis, aunque al precio de que la relación entre ambos se rompiera. Entre 1880 y 1882, Breuer había tratado un caso de histeria (el de la paciente que luego sería mencionada como «Anna O.»); al interrumpir el tratamiento, habló a Freud de cómo los síntomas de la enferma (parálisis intermitente de las extremidades, así como trastornos del habla y la vista) desaparecían cuando ésta encontraba por sí misma, en estado hipnótico, el origen o la explicación. En 1886, luego de haber comprobado en París la operatividad de la hipnosis, Freud obligó a Breuer a hablarle de nuevo del caso y, venciendo su resistencia

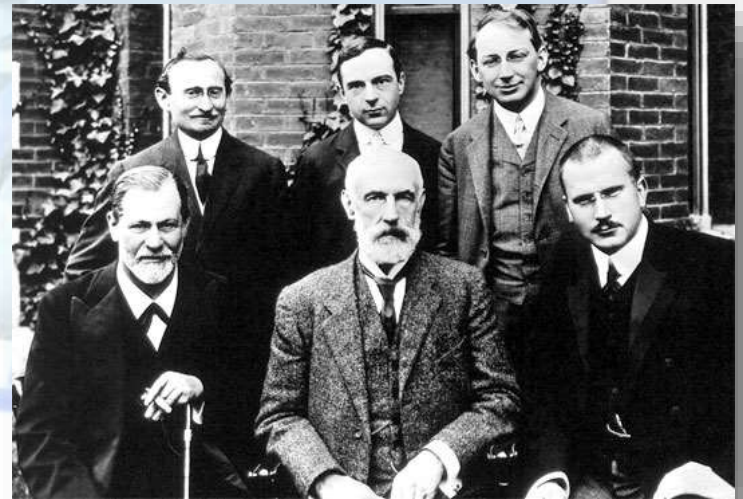


inicial, a consentir en la elaboración conjunta de un libro sobre la histeria.

Durante la gestación de esta obra (aparecida en 1895 con el título *Estudios sobre la histeria*), Freud esbozó sus primeras ideas sobre el psicoanálisis. Breuer participó hasta cierto punto en el desarrollo, aunque frenando el alcance de las especulaciones más tarde características de la doctrina freudiana y rehusando, finalmente, subscribir la creciente convicción de Freud acerca del papel desempeñado por la sexualidad en la etiología de los trastornos psíquicos.

En 1896, después de romper con Breuer de forma un tanto violenta, Freud empezó a transformar la metodología terapéutica que aquél había calificado de «catártica», basada en la hipnosis, en lo que él mismo denominó el método de «libre asociación». Trabajando solo, víctima del desprecio de los demás médicos, el tratamiento de sus pacientes le llevó a forjar los elementos esenciales de los conceptos psicoanalíticos de «inconsciente», «represión» y «transferencia». En 1899 apareció su famoso tratado *La interpretación de los sueños*, aunque con fecha de edición de 1900, y en 1905 se publicó *Tres contribuciones a la teoría sexual*, la segunda en importancia de sus obras. Estos dos fueron los únicos libros que Sigmund Freud revisó puntualmente en cada una de sus sucesivas ediciones.

Hasta 1905, y aunque por esa fecha sus teorías habían franqueado ya definitivamente el umbral de los comienzos y se hallaban sólidamente establecidas, contó con escasos discípulos. Pero en 1906 empezó a atraer más seguidores; el círculo de los que, ya desde 1902, se reunían algunas noches en su casa con el propósito de orientarse en el campo de la investigación psicoanalítica, fue ampliado y cambió incluso varias veces de composición, consolidándose así una sociedad psicoanalítica que en la primavera de 1908, por invitación de Carl Gustav Jung, celebró en Salzburgo el Primer Congreso Psicoanalítico.



Freud (izquierda) y sus discípulos en la Universidad Clark de Worcester (1909)

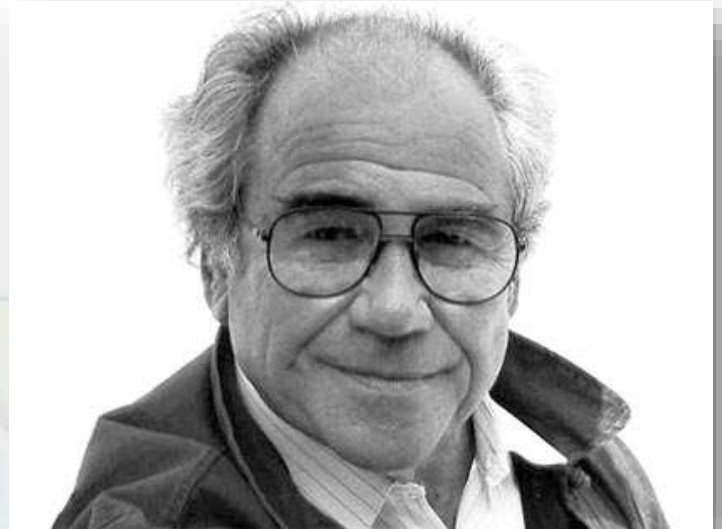
Al año siguiente, Freud y Jung viajaron a Estados Unidos, invitados a pronunciar una serie de conferencias en la Universidad Clark de Worcester, Massachusetts, y comprobaron con sorpresa el entusiasmo que, mucho antes que en Europa, el pensamiento freudiano había



suscitado en América. En 1910 se fundó en Nuremberg la Sociedad Internacional de Psicoanálisis, dirigida por Jung, quien conservó la presidencia hasta 1914. Ese año se vio obligado a dimitir como corolario de la ruptura propiciada en 1913 por el mismo Freud, al declarar improcedente la ampliación jungiana del concepto de «libido» más allá de su significación estrictamente sexual. En 1916 publicó *Introducción al psicoanálisis*.

En 1923 le fue diagnosticado un cáncer de mandíbula y hubo de someterse a la primera de una serie de intervenciones. Desde entonces y hasta su muerte en Londres el 23 de septiembre de 1939, estuvo siempre enfermo, aunque no decayó su enérgica actividad. Sus grandes contribuciones al diagnóstico del estado de la civilización datan de ese período: *El porvenir de una ilusión* (1927), *El malestar en la cultura* (1930), *Moisés y el monoteísmo* (1939). Ya con anterioridad, a través de obras entre las que destaca *Tótem y tabú* (1913), inspirada en el evolucionismo biológico de Charles Darwin y el evolucionismo antropológico y social de James George Frazer, había dado testimonio de hasta qué punto consideró que la importancia primordial del psicoanálisis, más allá de una eficacia terapéutica que siempre juzgó restringida, residía en su condición de instrumento para investigar los factores determinantes en el

pensamiento y el comportamiento de los hombres.



JEAN BAUDRILLARD

(Reims, 1929 - París, 2007) Ensayista y sociólogo francés. Jean Baudrillard estudió filología en La Sorbona y fue profesor en la facultad de Letras y Ciencias Humanas en París-Nanterre. Alternó la docencia con la traducción (vertió al francés obras de Karl Marx y de dramaturgos como Bertolt Brecht y Peter Weiss) y con la crítica literaria (que desarrolló en publicaciones como *Les Temps Modernes*, dirigida por Jean-Paul Sartre), y participó en la fundación de la revista *Utopie* con Roland Barthes.

El pensamiento de este último y el de Louis Althusser, junto con el estructuralismo lingüístico de Ferdinand de Saussure y un acercamiento crítico al marxismo, constituyen algunos de los puntos de partida de su obra. Baudrillard analizó las modernas sociedades de



consumo, centrándose en los medios de comunicación como creadores de simulacros (manipulación de información, cifras oscilantes) y de la cultura virtual como concreción de un mundo *hiperreal* en que los sujetos pasan a ser objetos. Por sus puntos de vista subjetivos y deliberadamente polémicos fue considerado un abanderado de la idea de la llamada posmodernidad, nueva etapa histórico-social surgida al calor del neoliberalismo y la caída del muro de Berlín.

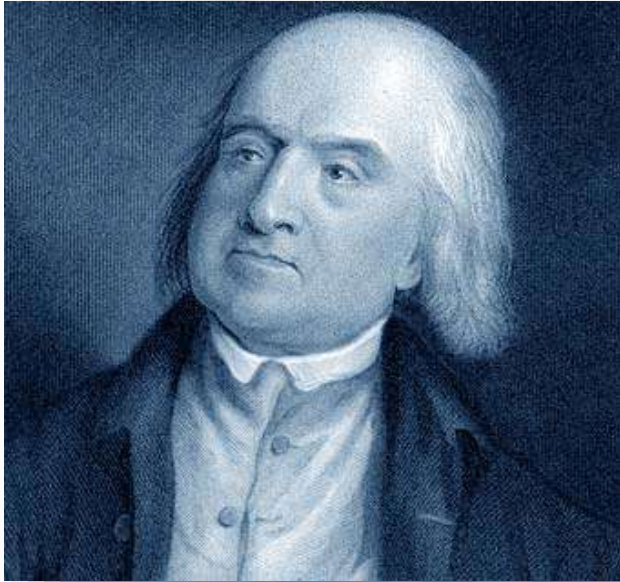
Sus reflexiones parten de situaciones concretas que adoptan a veces la forma de una investigación sociológica de lo cotidiano, y analizan la evolución "semiúrgica" que se ha operado en el siglo XX, acercándose a las más diversas cuestiones. En todos sus análisis subyace un marco de referencia teórico: el de una contra-economía que escapa tanto al valor de uso como al signo.

Se ocupó del consumismo (que definió bajo dos puntos de vista: el estructural, como sistema de cambios y de signos, y el estratégico, como mecanismo de poder), de la productividad y del trabajo, de la seducción y de muchos otros temas. Para el autor, nuestra sociedad cruzó el umbral del siglo XXI bajo los efectos de esa especie de retrovisión de la historia que se vivió en los años ochenta (caída del muro de Berlín, reinauguración de Europa) y que se caracteriza por un deje de melancolía.

Mientras las democracias occidentales sufren una "prueba de verdad" al no poder apoyarse en la fuerza del mal que representaba el Este europeo, el mal reaparece en el antisemitismo y la xenofobia, haciendo evidente la falta de destino que reclaman la poesía y la rebelión utópica.

Entre sus obras cabe señalar *La génesis ideológica de las necesidades* (1969), *El espejo de la producción* (1973), *De la seducción* (1981), *La moral de los objetos* (1969), *Cultura y simulacro* (1978) y *La izquierda divina* (1985).





JEREMY BENTHAM

(Houndsditch, 1748 - Londres, 1832)

Pensador inglés, padre del utilitarismo. Niño precoz de una familia acomodada, a los siete años leía ya en el texto original los clásicos de la literatura francesa; a los trece ingresó en Oxford, y empezó a ejercer como abogado a los 19 años.

Reveló también precozmente su carácter anticonformista llevado, por naturaleza, a la crítica de cuanto había sido legado por la tradición; suscribió, en efecto, los 39 artículos de la Iglesia anglicana sólo porque ello resultaba necesario para su admisión en el colegio, y no sin haber criticado antes su falta de correspondencia con los dictámenes de la razón.

Su padre, procurador, le indujo a la abogacía; pero Bentham dejó muy pronto la

profesión para dedicarse a la investigación científica pura de la jurisprudencia. Fruto de tales estudios fue el *Fragmento sobre el gobierno* (1777), que, ya a su aparición, obtuvo un gran éxito y fue juzgado obra de algún autor famoso. Tales trabajos iniciales, que atacaban el sistema legal y judicial inglés, le llevaron a la formulación de la doctrina utilitarista, plasmada en su obra principal: *Introducción a los principios de la moral y la legislación* (1789).

En ella preconizaba que todo acto humano, norma o institución, deben ser juzgados según la utilidad que tienen, esto es, según el placer o el sufrimiento que producen en las personas. A partir de esa simplificación de un criterio tan antiguo como el mundo, proponía formalizar el análisis de las cuestiones políticas, sociales y económicas, sobre la base de medir la utilidad de cada acción o decisión. Así se fundamentaría una nueva ética, basada en el goce de la vida y no en el sacrificio ni el sufrimiento.

El objetivo último de lograr «la mayor felicidad para el mayor número» le acercó a corrientes políticas progresistas y democráticas: la república surgida de la Revolución Francesa le honró con el título de «ciudadano honorario» (1792), si bien Bentham discrepaba profundamente del racionalismo de Rousseau y consideraba absurdo el planteamiento iusnaturalista subyacente a la



Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789.

Por aquel entonces Jeremy Bentham ya había empezado a viajar por Europa. Además del francés hablaba corrientemente el italiano, el alemán y el ruso, y no desconoció el chino. En 1786 se dirigió a Rusia, donde tenía un hermano arquitecto, y allí emprendió el estudio de una reforma del régimen penitenciario, entonces muy atrasado; pretendió asimismo llevar a cabo una aplicación práctica de sus ideas, y, a tal fin, planeó un edificio destinado a ser la nueva prisión modelo, proyecto que defendió por espacio de veinticinco años sin resultado concreto alguno. También en Rusia, país en el que permaneció durante dos años, escribió *Defensa de la usura* (1787), obra con la cual deshizo muchos prejuicios respecto a la cuestión.

Desde 1814 convirtió su casa en centro de intercambio intelectual y foco de un activo movimiento utilitarista. Entre sus amigos y seguidores más cercanos se encontraba James Mill, el cual quiso hacer de su hijo, John Stuart Mill, el heredero de Bentham al frente del movimiento. Ambos fueron editores de importantes obras de Bentham, quien tenía la costumbre de escribir mucho, pero dejando la mayor parte de los textos inacabados para que los completaran sus editores.

El utilitarismo ejerció su influencia sobre toda una generación de políticos británicos, representada por Robert Peel; también puede señalarse la incidencia que tendría, a la larga, sobre las doctrinas subjetivas del valor que se impusieron en la teoría económica occidental a partir de la «revolución marginalista» (Léon Walras, Vilfredo Pareto, etc.). Bentham fundó el University College de Londres, donde, por expreso deseo suyo, está expuesto al público su esqueleto.

INTRODUCCIÓN A LOS PRINCIPIOS DE LA MORAL Y DE LA LEGISLACIÓN

Esta obra fundamental de Jeremy Bentham se abre con una sencilla afirmación: "La naturaleza ha puesto al género humano bajo el dominio de dos dueños soberanos; el dolor y el placer; y a ellos solos corresponde indicarnos lo que debemos o no debemos hacer". La base de la ciencia moral es así "el principio de la utilidad", o, mejor dicho, de la "mayor felicidad" del individuo o de la comunidad. Las cualidades definidas empíricamente como comprobables, como los placeres propios de los sentidos o los de la riqueza, del poder, de la curiosidad, simpatía, antipatía, benevolencia del individuo o de la sociedad, son de este modo aprobados o desaprobados según la tendencia que muestran a aumentar o disminuir la felicidad.



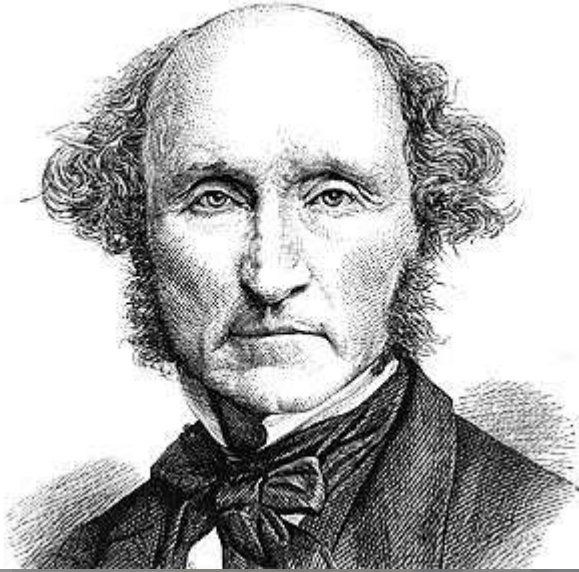
Cuando investigamos la tendencia buena o mala de una acción empezamos calculando el valor de todos los placeres o dolores probables que aquella acción produciría en una persona cualquiera; debemos, por lo tanto, calcular su intensidad y duración, certidumbre o incertidumbre; pero no hemos de tomar en consideración ninguna supuesta diferencia de cualidad, puesto que "a igualdad de placer, un juguete vale tanto como una poesía". Seguidamente calculamos la tendencia de estas cualidades primarias al venir seguidas de sentimientos análogos u opuestos: entonces sumamos todos los placeres y todos los dolores resultantes, para decidir acerca de la tendencia buena o mala de la acción para un individuo.

Este procedimiento permite formarse un concepto de la tendencia buena o mala de una acción para todos los individuos interesados. De este modo, tanto la conducta privada como la legislación quedan fundados sobre una base empírica visiblemente amplia, sencilla y clara. Pero este procedimiento no debe aplicarse precisamente en todo juicio acerca de la moralidad de una acción, sino ser "tenido en cuenta", y cuanto más nos aproximemos a él, tanto más exacto será nuestro juicio acerca del valor ético de una acción.

Suponiendo que cierta acción sea la mejor, surge el problema de cómo se obligará al

individuo a realizarla. Aquí se presentan (como sencilla comprobación) las "sanciones" producidas por el curso ordinario de la naturaleza ("físicas"), por la acción de los jueces o magistrados legítimos ("políticas") o por la acción de individuos de la comunidad por su espontáneo impulso ("morales o populares"), a las cuales van unidas las "religiosas".

La Introducción a los principios de la moral y la legislación se completa con unos capítulos acerca de la intención de las acciones, sus motivos y las disposiciones del que las realiza, pero ni en ésta ni en otras obras de Bentham hallamos la solución del problema fundamental: cómo reconciliar "la mayor felicidad del individuo, prevista desde el momento de la acción hasta el término de la vida", con la aceptación del canon de la "mayor felicidad para el mayor número", pues el propio Bentham reconoce el hecho obvio de que el interés individual está a menudo en conflicto con el de los demás hombres, de donde nace la necesidad de las sanciones. Sus discípulos intentaron colmar esta laguna de varios modos, hasta que John Stuart Mill completó el utilitarismo de Bentham proclamando la incondicionada subordinación de la felicidad privada a la pública, asegurándole así una amplia popularidad.



JOHN STUART MILL

(Londres, 1806 - Aviñón, Francia, 1873)

Economista, lógico y filósofo británico. Hijo del también economista James Mill, fue educado de forma exclusiva por su progenitor según los estrictos principios del *Emilio* de Rousseau. Dotado de una inteligencia extraordinaria, a los diez años estaba versado en griego y latín y poseía un exhaustivo conocimiento de los clásicos. A los trece años su padre le introdujo en los principios de la lógica y de la economía política, centrándose en este ámbito en la obra de Adam Smith y David Ricardo.

En 1823 ingresó en la Compañía de las Indias Orientales, donde llegaría a ocupar el cargo de jefe de la Oficina para las Relaciones con los Estados Indios. Activo políticamente en defensa de la causa abolicionista durante la guerra civil estadounidense, desde 1865 y durante tres años ocupó un escaño en la

Cámara de los Comunes, donde sería objeto constante de polémica a causa de su decidido apoyo a las medidas a favor de las clases menos privilegiadas y de la igualdad de derechos para la mujer.

Sus primeros escritos aparecieron publicados en las páginas de los diarios *The Traveller* y *The Morning Chronicle*, y se ocuparon fundamentalmente de la defensa de la libre expresión. En 1824, la aparición de *The Westminster Review*, órgano de transmisión de las ideas filosóficas radicales, proporcionó a Mill un atrio privilegiado desde el que difundir su ideario liberal.

En el campo de la ética, John Stuart Mill defendió una suerte de matizado utilitarismo en el que pueden entremezclarse influencias de Bentham y en el que introdujo una constante preocupación por incluir en el concepto habitual de «utilidad» las satisfacciones derivadas del libre ejercicio de la imaginación y la conciencia crítica. Sobre las principales tendencias filosóficas de su tiempo, Mill se manifestó a favor del positivismo de Auguste Comte y contrario al intuicionismo de Hamilton.

Políticamente mostró siempre un gran entusiasmo por la democracia como forma de gobierno, atemperado por el pesimismo sobre la incidencia real en el bienestar social de su práctica. Sus trabajos sobre lógica y metodología de las ciencias revistieron gran



importancia en su tiempo, fundamentalmente mediante su búsqueda constante de un principio válido para la inferencia de leyes generales; tras los pasos de Hume, Mill definió la causalidad como un proceso empírico falsable que denominó «inducción por enumeración».

En su papel como economista, John Stuart Mill fue considerado históricamente como un representante tardío de la escuela clásica inglesa; algunos autores posteriores, como Marx, discutieron dicha filiación y destacaron su alejamiento de la noción del valor-trabajo. Su obra principal en el campo de la economía política apareció en 1848 bajo el título de *Principles of Political Economy* (Principios de economía política), en los que cabe distinguir tres partes diferenciadas.

En la primera, Mill elaboró un completo análisis del proceso de formación de los salarios que entendió determinado por la interacción entre la oferta de trabajo y de la demanda del mismo en forma de fondo de salarios. Consideró el beneficio como renta del capital y lo hizo dependiente del nivel general de precios. En su teoría del intercambio introdujo la utilidad como factor determinante del valor de cambio de un bien, a la par con su coste de producción. En el campo de la economía internacional se le debe la introducción del término «relación real de intercambio».

En la segunda parte se ocupó de cuestiones de estática y dinámica y expuso su idea de una evolución hacia el estancamiento de la totalidad del sistema capitalista a causa de una tendencia irreversible a la reducción de los beneficios, concepto que sería recuperado por Marx. La tercera parte es la que mejor refleja su talante reformista y trata de las medidas necesarias para favorecer una más justa distribución de la renta, entre las que Mill propuso la limitación de la herencia, la cooperación obrera e interterritorial y la promoción de la pequeña propiedad campesina.



SIMONE WEIL

(París, 1909 - Londres, 1943) Escritora francesa. Perteneciente a una familia de la burguesía judía, estudió en la Escuela Normal Superior de París, donde fue discípula del



filósofo Alain y por la que se doctoró con una tesis sobre Descartes. Posteriormente enseñó filosofía en la Escuela Normal Superior (1931-1934).

Convencida de que para comprender las luchas obreras hay que compartir las condiciones de vida del proletariado, abandonó la enseñanza y, de 1934 a 1935, fue obrera de las fábricas Renault, experiencia que describió en *La condición obrera*, que no vería la luz hasta 1951.

Al estallar la Guerra Civil española (1936-1939), Simone Weil acudió al frente de Barcelona, donde luchó al lado de los republicanos contra la sublevación militar encabezada por el general Francisco Franco. Poco después atravesó una crisis espiritual y se acercó al cristianismo. En 1942, en el marco de la Segunda Guerra Mundial, se incorporó a las fuerzas de la Francia libre basadas en Londres.

Numerosos libros aparecidos póstumamente recogen sus artículos, ensayos, manuscritos y diarios íntimos, que trazan su búsqueda de la justicia social y de la salvación individual: *La torpeza y la gracia* (1947), *El conocimiento sobrenatural* (1949), *El arraigo* (1950), *Carta a un religioso* (1951), *La fuente griega* (1953), *Pensamientos desordenados concernientes al amor de Dios* (1962). Simone Weil dejó también una tragedia, *Venecia salvada* (1940), y diversos

poemas, recogidos en un volumen publicado en 1968.



TERESA DE LAURETIS

Teresa De Lauretis (Bologna, 1938) es una teórica feminista post-estructuralista que ha realizado importantes contribuciones a los estudios de género, queer, cinematográficos así como al psicoanálisis.

TRAYECTORIA

Doctora en Modern Languages and Literatures por Universidad de Bocconi (Milan-Italia) En 1985 ingresó como docente de posgrado en el prestigioso Departamento de History of Consciousness en la University of California, Santa Cruz. Departamento del que han sobresalidos intelectuales como Hayden White, Donna Haraway, Angela Davis y James Clifford. Allí ha recibido la distinción máxima de



Distinguished Professor Emerita. Ha sido Profesora Visitante en universidades de Canadá, Alemania, Italia, Suecia, Austria, Francia, España, Países Bajos, así como de varias pertenecientes a Estados Unidos, entre otras. Ha obtenido el Doctorado Honoris Causa por Lund University en 2005.

Autora de más de cien ensayos y numerosos libros, incluidos en varias antologías y traducidos a dieciséis idiomas, de Lauretis ha escrito sobre semiótica, psicoanálisis, cine, literatura, género y teoría feminista tanto en inglés como en italiano. Sus libros más destacados se centran en la representación cinematográfica de las mujeres así como también en el psicoanálisis. De Lauretis es editora desde 1986 de la prestigiosa revista 'Feminist Studies/Critical Studies', desde donde ha impulsado un feminismo radical con una nueva lectura de la sociedad.

Fue la primera persona en utilizar el término "teoría Queer" para acentuar las discontinuidades con los estudios gays y lesbianos; pero lo abandonó por juzgar que la palabra 'queer' había sido adueñada por prácticas teóricas e incluso mercadológicas que la vaciaron de su contenido político. Producto del encuentro del feminismo con Michel Foucault, y en el contexto de los efervescentes debates entre constructivistas y esencialistas durante los años '80, De Lauretis irrumpirá con

categorías que trazaran un antes y después en la teoría feminista tal es el caso de 'sujetos excéntricos' y el de 'tecnologías del género', abriendo espacio a nuevos universos de conocimientos y agenciamientos políticos



OLYMPE DE GOUGES (1748 – 1793)

Nació con el nombre de Mary Gouze, pero al quedar viuda decidió usar el de Olympe, como su madre, y una variación de su apellido de soltera, Gouges. Fue una mujer que reclamó los derechos más elementales para su sexo: trabajo digno, educación, divorcio, adquisición y administración de bienes, voz en las decisiones políticas y civiles, así como el reconocimiento de los hijos naturales; fue promotora de la abolición y se manifestó en contra de la venta



de esclavos, lo cual disgustó a la nobleza, los políticos y los ricos comerciantes de su tiempo.

La lucha de De Gouges tuvo como marco la Revolución francesa, aunque sin muchos resultados. Es hasta el siglo XX cuando sus ideas y obras artísticas son valoradas y desde entonces su nombre figura en las luchas feministas y de derechos humanos.

- **Nacionalidad:** Francia
- **Lugar de nacimiento:** Montauban, Midi-Pyrénées
- **Fecha de nacimiento:** 7 de mayo de 1748
- **Fecha de fallecimiento:** 3 de noviembre de 1793

Mary Gouze nació un 7 de mayo de 1748 en Montauban (Francia), en el seno de una familia burguesa, y como era costumbre se casó pronto: a los 17 años. Tuvo solamente un hijo, Pierre Aubry, y años después se quedó viuda. Hasta ahí, todo de lo más habitual en ese tiempo.

En un principio, Olympe de Gouges (antes Gouze) se dedicó a la **literatura** y llegó a escribir varias obras de **teatro** (que serían representadas finalmente) sobre temas muy polémicos como eran la abolición de la esclavitud de los negros, la igualdad entre sexos o el divorcio. Uniendo su faceta de escritora con la de política, en **1791** escribió su famosa **“Declaración de los Derechos de la**

Mujer y la Ciudadana” como contrapunto a la “Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano” (1789).

En esa línea, se alió con los Girondinos, llegó a publicar numerosos folletos políticos y fundó varias sociedades fraternas para hombres y mujeres.

Llevó una vida muy activa e interesante para una mujer de su época. Dado que no fue feliz en su matrimonio decidió no volver a casarse nunca más. Y desde entonces se dedicó a **luchar por diversas causas mediante la literatura, el teatro y la política.**

En **1770** se fue a **París**, para que su hijo recibiera una buena educación. Allí se codeó con la élite literaria de esa época. Comenzó a escribir como forma de expresar sus inquietudes. Y sus obras de teatro levantaron ampollas por el contenido de sus temas. Aun así logró fundar una compañía de teatro itinerante y que varios de sus escritos fueran representados en los teatros.

Hasta el momento de su muerte, incluso desde la cárcel justo antes de subir al cadalso, esta mujer tenaz y valiente, siguió expresando y compartiendo sus ideas, al parecer, demasiado “revolucionarias” para la Revolución. Sus palabras eran incómodas, y su presencia también, así que decidieron primero

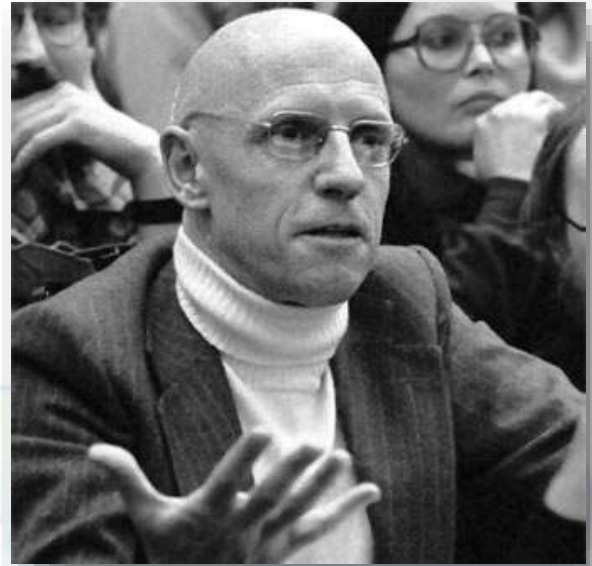


encarcelarla y luego **guillotinarla un 3 de noviembre de 1793.**

Defendió la igualdad entre el hombre y la mujer en todos los aspectos de la vida pública y privada, incluyendo el derecho a la educación, al voto, el acceso al trabajo público y a la vida política, a poseer y controlar propiedades dentro de una igualdad fiscal, a formar parte del ejército o a la igualdad de poder en el ámbito familiar y eclesiástico. Fue **revolucionaria en sus planteamientos**, como por ejemplo, el de la supresión del matrimonio y la instauración del divorcio, o ideas como la de un contrato anual renovable firmado entre concubinos.

También fue una **precursora de la protección de la infancia**. Esta mujer singular luchó por el reconocimiento paterno de los niños nacidos fuera de matrimonio, o la creación de un sistema de protección materno-infantil. Y entre otras medidas sociales, también pensó en los **desfavorecidos** al recomendar la creación de talleres nacionales para los parados y de hogares para mendigos. Ideas demasiado *modernas* para esa época.

Desacreditada, insultada, olvidada durante el siglo XIX, la figura de Olympe de Gouges reapareció en el siglo XX, tras la Segunda Guerra Mundial. Y su obra cobró valor hasta convertir a **esta mujer en una de las grandes figuras humanistas de la Francia del siglo XVIII.**



MICHEL FOUCAULT

(Poitiers, Francia, 1926-París, 1984) Filósofo francés. Estudió filosofía en la École Normale Supérieure de París y ejerció la docencia en las universidades de Clermont-Ferrand y Vincennes, tras lo cual entró en el Collège de France (1970). Influido por Nietzsche, Heidegger y Freud, en su ensayo titulado *Las palabras y las cosas* (1966) desarrolló una importante crítica al concepto de progreso de la cultura, al considerar que el discurso de cada época se articula alrededor de un «paradigma» determinado, y que por tanto resulta incomparable con el discurso de las demás. Del mismo modo, no podría apelarse a un sujeto de conocimiento (el hombre) que fuese esencialmente el mismo para toda la historia, pues la estructura que le permite concebir el mundo y a sí mismo en cada momento, y que se puede identificar, en gran



medida, con el lenguaje, afecta a esta misma «esencia» o convierte este concepto en inapropiado.

En una segunda etapa, Foucault dirigió su interés hacia la cuestión del poder, y en *Vigilar y castigar* (1975) realizó un análisis de la transición de la tortura al encarcelamiento como modelos punitivos, para concluir que el nuevo modelo obedece a un sistema social que ejerce una mayor presión sobre el individuo y su capacidad para expresar su propia diferencia.

De ahí que, en el último volumen de su *Historia de la sexualidad*, titulado *La preocupación de sí mismo* (1984), defendiese una ética individual que permitiera a cada persona desarrollar, en la medida de lo posible, sus propios códigos de conducta. Otros ensayos de Foucault son *Locura y civilización* (1960), *La arqueología del saber* (1969) y los dos primeros volúmenes de la *Historia de la sexualidad: Introducción* (1976) y *El uso del placer* (1984).



SIMONE DE BEAUVOIR

(París, 1908-1986) Pensadora y novelista francesa, representante del movimiento existencialista ateo y figura importante en la reivindicación de los derechos de la mujer. Originaria de una familia burguesa, destacó desde temprana edad como una alumna brillante. Estudió en la Sorbona y en 1929 conoció a Jean-Paul Sartre, que se convirtió en su compañero durante el resto de su vida.

Se graduó en filosofía y hasta 1943 se dedicó a la docencia en los liceos de Marsella, Ruan y París. Su primera obra fue la novela *La invitada* (1943), a la que siguió *La sangre de los otros* (1944) y el ensayo *Pyrrhus y Cineas* (1944). Participó intensamente en los debates ideológicos de la época, atacó con dureza a la derecha francesa y asumió el papel de intelectual comprometida. En sus textos literarios revisó los conceptos de historia y



personaje e incorporó, desde la óptica existencialista, los temas de "libertad", "situación" y "compromiso".

Fue fundadora junto a Sartre, Albert Camus y Maurice Merleau-Ponty, entre otros, de la revista *Tiempos Modernos*, cuyo primer número salió a la calle el 15 de octubre de 1945 y se transformó en un referente político y cultural del pensamiento francés de mitad del siglo XX. Posteriormente publicó la novela *Todos los hombres son mortales* (1946), y los ensayos *Para una moral de la ambigüedad* (1947) y *América al día* (1948).

Su libro *El segundo sexo* (1949) significó un punto de partida teórico para distintos grupos feministas, y se convirtió en una obra clásica del pensamiento contemporáneo. En él elaboró una historia sobre la condición social de la mujer y analizó las distintas características de la opresión masculina. Afirmó que al ser excluida de los procesos de producción y confinada al hogar y a las funciones reproductivas, la mujer perdía todos los vínculos sociales y con ellos la posibilidad de ser libre.

Analizó la situación de género desde la visión de la biología, el psicoanálisis y el marxismo; destruyó los mitos femeninos, e incitó a buscar una auténtica liberación. Sostuvo que la lucha para la emancipación de la mujer era distinta y paralela a la lucha de

clases, y que el principal problema que debía afrontar el "sexo débil" no era ideológico sino económico.

Simone de Beauvoir fundó con algunas feministas la Liga de los Derechos de la Mujer, que se propuso reaccionar con firmeza ante cualquier discriminación sexista, y preparó un número especial de *Tiempos Modernos* destinado a la discusión del tema.

Ganó el Premio Goncourt con *Los mandarines* (1954), donde trató las dificultades de los intelectuales de la posguerra para asumir su responsabilidad social. En 1966 participó en el Tribunal Russell, en mayo de 1968 se solidarizó con los estudiantes liderados por Daniel Cohn-Bendit, en 1972 presidió la asociación Choisir, encargada de defender la libre contracepción, y hasta sus últimos días fue una incansable luchadora por los derechos humanos.

Sus abundantes títulos testimoniales y autobiográficos incluyen *Memorias de una joven formal* (1958), *La plenitud de la vida* (1960), *La fuerza de las cosas* (1963), *Una muerte muy dulce* (1964), *La vejez* (1968), *Final de cuentas* (1972) y *La ceremonia del adiós* (1981).



MARY WOLLSTONECRAFT

Mary Wollstonecraft nació en el año **1759 en la ciudad de Londres, Inglaterra**. Si bien en sus primeros años, esta familia contaba con un nivel económico razonablemente bueno, una serie de malas decisiones de su padre les llevaron a la ruina, lo que cercenó las posibilidades de Mary Wollstonecraft de recibir una herencia cuantiosa en el futuro. A esto se sumaba que su progenitor era una persona que bebía de manera habitual y cuando lo hacía ejercía maltrato físico sobre su mujer.

INFANCIA Y JUVENTUD

Desde su juventud, **Mary Wollstonecraft ya se mostraba implicada en la búsqueda de la libertad de las mujeres y la igualdad de derechos**. De hecho, logró que Eliza, su hermana, dejara atrás una vida que no

le satisfacía, comenzando otra lejos de su marido y su hijo, lo que le valió sentir el rechazo de la sociedad y verse abocada a una serie de trabajos precarios durante el resto de su vida.

Hubo dos amistades que marcaron la vida de Mary Wollstonecraft. La primera de ellas fue **Jane Arden, cuyo padre introdujo a ambas a un ambiente científico e intelectual que despertó aún más las inquietudes de Mary**. La amistad fue tan intensa que Mary Wollstonecraft incluso llegó a considerar que lo que sentía era amor romántico hacia Jane Arden, llegando incluso a mostrar comportamientos posesivos y celosos con ella.

La otra persona que dejó huella en Mary Wollstonecraft fue Fanny Blood, con la que incluso **llegó a desarrollar un plan de vida en común, no como pareja, pero sí con un apoyo mutuo a nivel económico y sobre todo emocional**, algo realmente transgresor para la época en la que vivían. Sin embargo, este plan se vio truncado porque finalmente para Fanny Blood pesaron más las tradiciones y normas sociales de sus tiempos. Sin embargo, esto no fue óbice para continuar una fuerte amistad que duraría toda la vida, y en la que incluso colaboraron para levantar una escuela. La salud de Fanny siempre fue bastante delicada, por lo que viajó con su marido por diferentes lugares de Europa en busca de los mejores médicos. Finalmente se establecieron en Lisboa, a donde



Mary Wollstonecraft se trasladó para poder estar junto a su amiga y darle los cuidados que necesitaba. Tristemente, Fanny no pudo superar su enfermedad y falleció.

PRIMERAS OBRAS

La muerte de Fanny Blood sería un evento que marcaría a Mary Wollstonecraft durante el resto de su vida. De hecho, la tristeza en la que se vio sumida se ve reflejada claramente en el argumento de la primera de las novelas que escribió en los años venideros. **Tras el fallecimiento de Fanny, Mary volvería a su país natal y comenzaría una nueva profesión como institutriz** para la distinguida familia de los Kingsborough.

Este trabajo le permitió desarrollar una de sus obras más importantes, *Reflexiones sobre la educación de las hijas*, y también en otra, *Historias originales*. En ambos volúmenes, Mary Wollstonecraft trata detalladamente las cuestiones concernientes a la etiqueta y la moral, por lo que rápidamente se popularizaron, puesto que las familias de clase media estaban muy interesadas en aprender todo lo posible sobre este tema.

Mary Wollstonecraft **toma la decisión de abandonar su profesión de institutriz y dedicarse por completo a la escritura, realizando trabajos de traducción y de reseñas literarias** que le permitieron un

enriquecimiento intelectual que se vería reflejado posteriormente en obras venideras. En esa época comenzó un romance con Henry Fuseli, un artista que ya se encontraba casado.

Wollstonecraft **propuso una relación sentimental de lo que hoy llamaríamos poliamor**, entre las tres partes, pero la mujer de Henry se negó en rotundo, lo que además supuso el fin de la relación como amantes entre Mary y él. Tras este desengaño, Mary Wollstonecraft se trasladaría a Francia y publicaría otra de sus obras más reseñables: *Vindicación de los derechos del hombre*, a la que poco después seguiría la que posiblemente es su obra cumbre: *Vindicación de los derechos de la mujer*.

ETAPA EN FRANCIA Y PRIMERA PAREJA

Una vez publicado este libro, Mary Wollstonecraft ya era toda una figura del activismo por la igualdad, impregnada además de la atmósfera de cambio social que reinaba en los tiempos de la Revolución Francesa. Entonces **conoció al americano Gilbert Imlay, con el que tendría a su primera hija, Fanny Imlay**, llamada así en honor a su fallecida amiga. Poco después publicaría otra gran obra sobre la época que estaba viviendo: *Una visión histórica y moral del origen de la Revolución francesa*.



Al comenzar la guerra entre Francia e Inglaterra, y siendo ella ciudadana británica, se establecieron como matrimonio, a pesar de no estar legalmente casados, con el fin de evitar cualquier posible represalia por su ciudadanía. Con una situación cada vez más tensa, se trasladaron a Londres. Sin embargo, esta familia duraría poco, pues **Gilbert les abandonó por otra mujer, motivo que llevó a Mary Wollstonecraft a cometer un intento de suicidio por envenenamiento**, del que se salvó a duras penas.

En obras posteriores, Mary hablaba de este evento como algo absolutamente racional y premeditado, consecuencia lógica de los hechos vividos, y no como un acto visceral, fruto de la desesperación y del despecho. Tras una breve época en la que intentó restablecer su relación con Gilbert Imlay, viajando con él por los países escandinavos, la relación se disolvió definitivamente.

SEGUNDA PAREJA Y FALLECIMIENTO

Tras el fin de su turbulento matrimonio, Mary Wollstonecraft **se centró de nuevo en su faceta de autora literaria, relacionándose con otros autores británicos, entre los que conoció a William Godwin**, el que a la postre se convertiría en su gran amor. Godwin decía haberse enamorado completamente de Mary mientras leía su obra, *Cartas escritas en Suecia, Noruega y Dinamarca*, donde ella

relataba el dolor que le produjo el fin de su relación con Imlay.

Este nuevo amor desembocó en el segundo embarazo de Mary Wollstonecraft, lo que les llevó a formalizar legalmente el matrimonio, hecho que **reveló que en realidad Mary y Gilbert nunca se habían casado realmente, lo que fue realmente escandaloso para una sociedad tan puritana** como era la Inglaterra del siglo XVIII. Incluso algunas amistades llegaron a negarles la palabra después de esto, algo impensable en nuestros días.

SU MUERTE

Meses después llegaría el triste fallecimiento de Mary Wollstonecraft, que **ocurrió a causa de una infección sufrida mientras daba a luz a su segunda hija, Mary Shelley** (que en su vida adulta se convertiría en una celeberrima escritora, autora de multitud de obras entre la que destaca su novela más conocida, *Frankenstein*). Fueron once días de agonía, sufriendo las consecuencias de la septicemia originada en el parto, hasta que finalmente, Mary Wollstonecraft falleció.

Esta dramática muerte dejó desolado a William Godwin, quien afirmaba que nunca más podría volver a ser feliz, tras la pérdida de su amada. Meses después publicaría la obra *Memorias de la autora de Vindicación de*



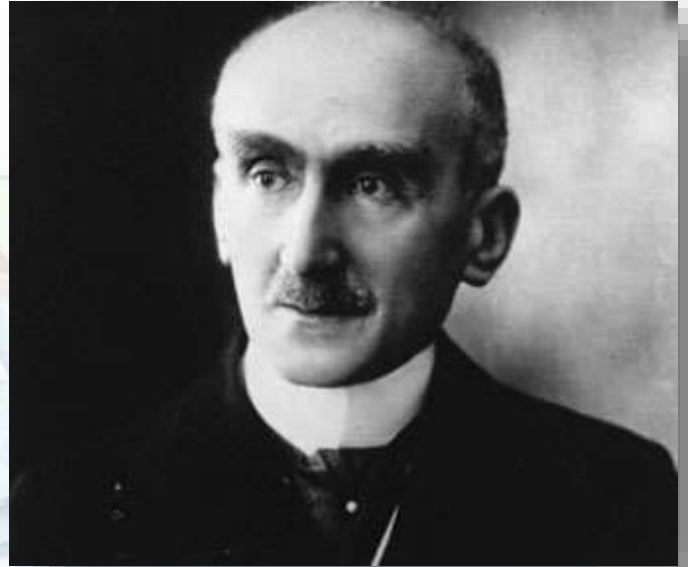
los derechos de la mujer. Se trató de una obra sincera y escrita desde el corazón, pero eso no hizo que estuviera exenta de polémica, ya que sacaba a la luz diferentes eventos que hasta entonces solo eran conocidos por ella misma y las personas directamente implicadas.

Por ejemplo, fue a raíz de esta biografía cuando la sociedad descubrió que la primera hija de Mary Wollstonecraft fue fruto de un enlace ilegítimo, o incluso que había intentado quitarse la vida. Polémicas aparte, estos escritos dejaron patente la fuerte personalidad y los valores de Wollstonecraft, que quedarían para la posteridad, siendo hoy considerada una pionera del movimiento feminista.

Aunque las memorias publicadas por su marido hicieron que en un primer momento se pusiera en entredicho la reputación de Mary Wollstonecraft, lo cierto es que **fueron el desencadenante de que posteriormente su figura fuera popularizada por sus propuestas sobre los derechos de la mujer** en una sociedad tan conservadora como era la de Gran Bretaña a finales del siglo XVIII, siendo pionera en la mayoría de estos planteamientos.

Por ello, no podríamos entender hoy en día muchos de los avances logrados en la igualdad total de todos los ciudadanos si no tuviéramos en cuenta la influencia de personajes tan importantes como Mary

Wollstonecraft, que sufrieron el rechazo de la sociedad por lograr avances para las generaciones venideras. Sirvan como homenaje a su figura, por lo tanto, estas líneas.



HENRI BERGSON

(París, 1859 - 1941) Filósofo francés. Llamado *el filósofo de la intuición*, Bergson buscó la solución a los problemas metafísicos en el análisis de los fenómenos de la conciencia. En el terreno filosófico, reactualizó la tradición del espiritualismo francés y encarnó la reacción contra el positivismo y el intelectualismo de finales de siglo.

Miembro de una familia judía de origen polaco, realizó sus primeros estudios en el Liceo Condorcet, sobresaliendo en las disciplinas clásicas y más aún en las matemáticas. En 1891 se casó con Louise Neuburger, prima de Marcel Proust. Obtuvo el



doctorado en filosofía gracias a dos disertaciones: *Quid Aristoteles de loco senserit* y *Essai sur le données immédiates de la conscience* (1889). En 1897 fue nombrado "Maître de conférences" de la Escuela Normal, y dos años más tarde comenzó a dictar clases en la cátedra de filosofía moderna del Collège de France. Su enseñanza alcanzó enorme éxito. No se le permitió el acceso a la Sorbona por la oposición del grupo de académicos tradicionalistas.

En 1914 fue nombrado miembro de la Academia de Francia, y en 1927 ganó el premio Nobel de Literatura. Durante la Primera Guerra Mundial desarrolló una intensa labor como conferenciante en apoyo de la Entente. Al constituirse dentro de la Sociedad de Naciones el Comité para la cooperación cultural, Bergson fue encargado de la presidencia. En los últimos años se sentía cada vez más cerca del catolicismo, pero evitó la conversión oficial porque, como confesó en su testamento, temía apoyar con su prestigio el antisemitismo fomentado en Europa por el nazismo.

Sus obras principales son *Matière et memoire* (1896); *Le rire* (1901); *L'évolution creatrice* (1907, obra que obtuvo enorme resonancia y difusión); *L'énergie spirituelle* (1919); *Durée et simultanéité* (1922); *Le pensée et le mouvement* (1934, colección de ensayos y

conferencias, entre los cuales se encuentran la *Introduction à la métaphysique*, 1903, brillante síntesis de la filosofía de Bergson, y *L'intuition philosophique*, conferencia pronunciada en el congreso de Bolonia, 1911); *Le possible et le réel* (1930); y *Les deux sources de la morale et de la religion* (1932).

SU PENSAMIENTO FILOSÓFICO

Bergson tuvo una formación fundamentalmente positivista. La enseñanza en las escuelas superiores francesas, y concretamente en la Normal donde él estudiaba bajo la orientación de los profesores Léon Ollé-Laprune y Émile Boutroux, seguía las doctrinas de Kant y la tradición kantiana; pero Bergson prefirió el estudio de los ingleses, principalmente de Herbert Spencer. En un primer momento Bergson quiso perfeccionar las teorías de Spencer, pero al pretender semejante tarea se topó con lo que se convertiría en el problema central de su pensamiento: la cuestión del tiempo. El tiempo real, vivido, no puede entrar en las fórmulas de las ciencias, porque éstas se interesan solamente en lo que es susceptible de medida.

Esto indujo a Bergson a modificar su programa y a entregarse al estudio de todos aquellos modos de ser que escapan a la medida y a la ciencia, y que exigen un modo de conocimiento distinto. Se separaba así del positivismo para adentrarse en la "filosofía de la



intuición". Dejaba también el camino de la explicación por medio de las matemáticas para intentarlo a través de las ciencias biológicas, psicológicas y sociológicas, manteniendo el mismo respeto hacia la experiencia. Siempre con base en este "respeto por la experiencia", Bergson se propone una descripción de los estados de conciencia aprehendidos directamente mediante la introspección, y contra la psicología experimental positivista, que pretende poner en relación los datos internos de la conciencia con los hechos físicos externos.

Ahora bien, los hechos psíquicos se viven en una dimensión distinta a los hechos físicos. Por ejemplo, el tiempo vivido por la conciencia es una duración real en la que el estado psíquico presente conserva el proceso del cual proviene y es a la vez algo nuevo. Todos los estados de la conciencia se compenetran y dan vida a una amalgama en continua evolución. Además, la ciencia (y el sentido común) choca contra dualismos irresolubles: materia-espíritu, extensión-pensamiento, necesidad-libertad.

Este problema lo afronta en su libro *Materia y memoria*. La memoria pura y espiritual es la que caracteriza la vida profunda de la psiquis. Lo que limita nuestra conciencia total es el cuerpo, y más concretamente el cerebro, imponiendo el olvido de algunos

conceptos. El cerebro es un órgano de traducción y de unión: por un lado traduce la actividad de la conciencia en movimientos, y por otro vincula la conciencia a la realidad exterior. El cuerpo tiene como función esencial "limitar, con vistas a la acción, la vida del espíritu", pero el espíritu antecede y trasciende al cuerpo, lo empuja más allá del presente y del pasado hacia el futuro; lo reabsorbe en el interior de su propia duración. La materia, por lo tanto, se explica mediante unas ciertas vibraciones equivalentes entre sí. Cuanto más se desciende en el interior de nuestro espíritu, tanto más aumenta la tensión y disminuye la homogeneidad de los movimientos.

En su escrito *Introduction a la métaphysique* desarrolla ampliamente este concepto, diferenciando las duraciones más distendidas y uniformes (propias de la materialidad, de las cuales se ocupan los procedimientos de las ciencias), y las más intensamente cualitativas, que tienden al límite de una concentración total, la "eternidad de vida" (propias del objeto de la metafísica). La metafísica penetra en el fondo, invirtiendo la dirección natural del pensamiento con un acto de conocimiento interior que Bergson llama *intuición*. La intuición es esa simpatía mediante la cual uno se inserta en la interioridad de un objeto para coincidir con *lo que éste tiene de único*. Con la intuición, Bergson encuentra un método cognoscitivo contrapuesto al método



científico y adaptado al objeto que la ciencia, por su propia naturaleza, deja fuera.

Sobre estas bases, Bergson afronta el tema de la evolución en su libro *L'évolution créatrice* que, como nos muestra la experiencia, afecta también al universo. Comienza rechazando el modelo de Spencer (determinismo) así como el evolucionismo finalista, ya que ambos niegan la espontaneidad y la novedad del proceso real. La evolución de la realidad es "ímpetu vital" (*élan vital*), acción que continuamente se crea y se enriquece. La vida natural crece como un haz de estrellas, como un fuego de artificios que se bifurca al estallar en varias direcciones.

La primera bifurcación del ímpetu vital da lugar a la distinción entre el animal y la planta. La planta detiene muy pronto su propia evolución; el animal, sin embargo, se proyecta más allá, gracias al movimiento y al instinto, en varias direcciones, algunas de las cuales resultan fecundas, y otras no. El instinto produce sus propios instrumentos orgánicos, pero en ellos mismos establece su límite. La inteligencia humana, sin embargo, es capaz de construir sus propios instrumentos inorgánicos, como para colmar una insuficiencia del instinto natural.

La inteligencia coloca al hombre en el camino de la conciencia y del concepto, de modo que pueda responder mejor a sus

necesidades vitales. Por ello construye "formas vacías", categorías y esquemas (y sobre todo el lenguaje, al que no llega el animal). La más alta expresión de la abstracción se halla en la ciencia, cuyo instrumento es el intelecto, y cuyo procedimiento característico es el análisis. Pero el intelecto no es el único medio de expresión de la inteligencia. Ésta se expresa también en el instinto acompañado de la conciencia. Esa vuelta al instinto, desinteresada y consciente de sí, es lo que Bergson llama "intuición". La intuición se convierte en el órgano de un real conocimiento participativo que se expresa en el arte, si va dirigido a lo individual, y en la metafísica, si se refiere a la totalidad de la vida en su ímpetu vital.

El principal aporte de Bergson al arte lo constituye la doctrina de la intuición, pues gracias a ella el hombre es capaz de plasmar en imágenes, no menos que en pensamientos, la esencia profunda, indivisible y, como tal, inefable, de la realidad. El artista, como el filósofo, se expresa no tanto mediante el lenguaje, cuanto a pesar del lenguaje.

Enlazando con el "ímpetu vital" que ha llevado al mundo a su evolución, Bergson constata que la naturaleza ha orientado al hombre hacia la evolución social, lo mismo que a las hormigas o a las abejas. Pero los logros del hombre no están predeterminados como los de aquéllas, sino que dependen de su



inteligencia y de su voluntad. Lo que más acerca al hombre al impulso creador es precisamente la moral y la religión. Pero hay que distinguir una doble moral: la *cerrada*, que es una moral de hábitos, que la comunidad inculca en sus miembros para su auto-supervivencia, y que rige solamente para los miembros de esa comunidad, y una moral *abierta*, incluso de amor, que no conoce límites, que se extiende a todos los hombres, e incluso a todo lo creado.

Las dos fuentes de la moral y de la religión son, pues, la *presión social* y el *impulso del amor*. La diferencia entre ellas no es gradual, sino cualitativa. En la práctica, sin embargo, ambas van juntas: la primera presta a la segunda algo de su carácter obligatorio, y la segunda, algo de su impulso. A la sociedad cerrada corresponde una religión de mitos que trata de frenar los excesos de los hombres. Es propia de las sociedades antiguas, estáticas, supersticiosas y violentas.

Con la llegada de la ciencia y de la industrialización, preparada por la gran revolución espiritual del cristianismo, se posibilita para el hombre una sociedad abierta, dinámica, democrática y no violenta. No ignora Bergson los efectos negativos acarreados por la revolución industrial y el progreso tecnológico, pero ello se debe a que el hombre ha sustituido al gozo creador por la búsqueda

del placer. La técnica debería ser un instrumento de liberación para todos, en lugar de ser una continua fuente de guerras e incluso un peligro de autodestrucción.

Bergson opone a este sombrío panorama un nuevo salto evolutivo de la especie, en un nuevo misticismo que, propulsado por la fuerza de la intuición y de la técnica se traduzca en amor "universal y activo". La mística, dice Bergson, llama a la mecánica, y la mecánica a la mística, es decir, la mecánica reclama un "suplemento del alma" capaz de domeñar las fuerzas excepcionales desencadenadas por la inteligencia del hombre. Sólo de esta forma podrá desarrollarse "la función social del universo, que es una máquina para hacer dioses".

La enseñanza de Bergson fue continuada en el Collège de France por E. Le Roy, quien acentuó la interpretación utilitarista de la ciencia, y difundió las ideas de Bergson en el ámbito de la reforma religiosa del modernismo. Su influencia se extendió también al campo de las artes y de las letras. No se puede hablar de escuela bergsoniana, pero sí del fenómeno cultural del "**bergsonismo**".





ALBERT CAMUS

(Mondovi, Argelia, 1913 - Villeblerin, Francia, 1960) Novelista, dramaturgo y ensayista francés. Nacido en el seno de una modesta familia de emigrantes franceses, su infancia y gran parte de su juventud transcurrieron en Argelia. Inteligente y disciplinado, empezó estudios de filosofía en la Universidad de Argel, que no pudo concluir debido a que enfermó de tuberculosis.

Formó entonces una compañía de teatro de aficionados que representaba obras clásicas ante un auditorio integrado por trabajadores.

Luego ejerció como periodista durante un corto período de tiempo en un diario de la capital argelina, mientras viajaba intensamente por Europa. En 1939 publicó *Bodas*, conjunto de artículos que incluyen numerosas

reflexiones inspiradas en sus lecturas y viajes. En 1940 marchó a París, donde pronto encontró trabajo como redactor en Paris-Soir.

Albert Camus empezó a ser conocido en 1942, cuando se publicaron su novela corta *El extranjero*, ambientada en Argelia, y el ensayo *El mito de Sísifo*, obras que se complementan y que reflejan la influencia que sobre él tuvo el existencialismo. Tal influjo se materializa en una visión del destino humano como absurdo, y su mejor exponente quizá sea el «extranjero» de su novela, incapaz de participar en las pasiones de los hombres y que vive incluso su propia desgracia desde una indiferencia absoluta, la misma, según Camus, que marca la naturaleza y el mundo.

Sin embargo, durante la Segunda Guerra Mundial se implicó en los acontecimientos del momento: militó en la Resistencia y fue uno de los fundadores del periódico clandestino *Combat*, y de 1945 a 1947, su director y editorialista. Sus primeras obras de teatro, *El malentendido* y *Calígula*, prolongan esta línea de pensamiento que tanto debe al existencialismo, mientras los problemas que había planteado la guerra le inspiraron *Cartas a un amigo alemán*.

Su novela *La peste* (1947) supone un cierto cambio en su pensamiento: la idea de la solidaridad y la capacidad de resistencia humana frente a la tragedia de vivir se impone



a la noción del absurdo. *La peste* es a la vez una obra realista y alegórica, una reconstrucción mítica de los sentimientos del hombre europeo de la posguerra, de sus terrores más agobiantes. El autor precisó su nueva perspectiva en otros escritos, como el ensayo *El hombre en rebeldía* (1951) y en relatos breves como *La caída* y *El exilio y el reino*, obras en que orientó su moral de la rebeldía hacia un ideal que salvara los más altos valores morales y espirituales, cuya necesidad le parece tanto más evidente cuanto mayor es su convicción del absurdo del mundo.

Si la concepción del mundo lo emparenta con el existencialismo de Jean-Paul Sartre y su definición del hombre como «pasión inútil», las relaciones entre ambos estuvieron marcadas por una agria polémica. Mientras Sartre lo acusaba de independencia de criterio, de esterilidad y de ineficacia, Camus tachaba de inmoral la vinculación política de aquél con el comunismo.

De gran interés es también su serie de crónicas periodísticas *Actuelles*. Tradujo al francés *La devoción de la cruz*, de Calderón de la Barca, y *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega. En 1963 se publicaron, con el título de *Cuadernos*, sus notas de diario escritas entre 1935 y 1942. Galardonado en 1957 con el Premio Nobel de Literatura, falleció en un accidente de automóvil.



JOSÉ LUIS LÓPEZ ARANGUREN

(Ávila, 1909 - Madrid, 1996) Filósofo español. Catedrático de Ética en la Universidad Complutense de Madrid desde 1955, José Luis López Aranguren fue uno de los pensadores cuyo talante intelectual más influyó en el intento de renovación y apertura del espíritu de la universidad española durante el régimen de Francisco Franco. En 1965 fue expulsado de su cátedra por motivos políticos (junto a los también profesores en el campus madrileño Enrique Tierno Galván, que había apoyado decididamente las asambleas libres de estudiantes, y Agustín García Calvo).

Tras impartir clases en Estados Unidos, regresó a España a la muerte del dictador. Su intensa actividad vital, así como su original e influyente pensamiento, le valieron la concesión



del Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades en 1995.

Discípulo de Eugeni D'Ors (de cuya filosofía publicó un estudio en 1945) y católico peculiar (trató del protestantismo en sendas obras de 1952 y de 1954), José Luis López Aranguren fue catedrático de ética en la Universidad de Madrid (1955-1965). Originariamente seguidor de Ortega y Gasset, y también heredero intelectual de Miguel de Unamuno y Américo Castro, evolucionó prontamente hacia posiciones de un catolicismo de izquierdas.

Aranguren desarrolló una obra en la que se revela su permanente preocupación por las cuestiones éticas y religiosas. En este sentido, comparó la religiosidad del catolicismo y protestantismo y consideró los vínculos entre religión y ética, poniendo de relieve la autonomía de ambas, a la vez que dio a la ética una dimensión social y política. La coherencia entre su pensamiento y su actitud social le costó, en 1965, ser apartado de su cátedra de la Universidad de Madrid. Tras ejercer la docencia en la Universidad de California, en 1976 se le repuso en su cátedra.

De su primera etapa en España destacan *La ética de Ortega* (1958), *Ética y política* (1963) y *Moral y sociedad* (1966). Sus siguientes ensayos continuaron centrándose en el campo de la filosofía ética, especialmente en

la dicotomía ética-religión (con atención al catolicismo y al protestantismo), en la relación entre ética y sociedad y en la crisis de identidad del presente:

- ***La comunicación humana* (1968),**
- ***Moralidades de hoy y de mañana* (1973),**
- ***Contralectura del catolicismo* (1978),**
- ***Sobre imagen, identidad y heterodoxia* (1981),**
- ***Propuestas morales* (1985),**
- ***Moral de la vida cotidiana, personal y religiosa* (1987),**
- ***Ética de la felicidad y otros lenguajes* (1988),**
- ***La vejez como autorrealización personal y social* (1992).**

Considerado como una de las conciencias morales de la España de su tiempo, su capacidad de conectar con las generaciones más jóvenes y su presencia en los medios de comunicación hicieron de él uno de los intelectuales con mayor influencia. En reconocimiento a su labor y como plataforma de expansión de su pensamiento se le creó, en 1992, una cátedra en la Residencia de Estudiantes. En 1995 fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades.



ROBERT JESSE STOLLER

(15 de diciembre de 1924 - 6 de septiembre de 1991) fue un profesor estadounidense de psiquiatría en la Facultad de Medicina de la UCLA e investigador de la Clínica de Identidad de Género de la UCLA. Nació en Crestwood, Nueva York , y murió en Los Ángeles, California .

Tuvo formación psicoanalítica en la Sociedad e Instituto Psicoanalítico de Los Ángeles de 1953 a 1961 con análisis de Hanna Fenichel . Fue autor de nueve libros, coautor de otros tres y editor de más de 115 artículos.

Stoller es conocido por sus teorías sobre el desarrollo de la identidad de género y la dinámica de la excitación sexual. En *Sexo y género* (1968), Stoller articula un desafío a la creencia de Freud en la bisexualidad biológica.

Basándose en su extensa investigación con transexuales y nuevos avances en la ciencia del sexo, Stoller avanza en su creencia en la "Feminidad primaria", la orientación inicial tanto del tejido biológico como de la identificación psicológica hacia el desarrollo femenino. Esta fase temprana, no conflictiva, contribuye a una identidad de género central femenina tanto en niños como en niñas, a menos que una fuerza masculina esté presente para interrumpir la relación simbiótica con la madre.

Stoller identifica tres componentes en la formación de la identidad de género central, un sentido innato e inmutable de masculinidad o feminidad generalmente consolidado en el segundo año de vida:

Stoller afirma que las amenazas a la identidad de género central son como amenazas al sentido de uno mismo y dan como resultado las defensas conocidas como perversiones.

En su contribución más notable, *Perversión* (1975), Stoller intenta iluminar la dinámica de la perversión sexual y normalizarla . Stoller sugiere que la perversión implica inevitablemente una expresión de agresión inconsciente en forma de venganza contra una persona que, en los primeros años, hizo algún tipo de amenaza a la identidad de género central del niño, ya sea en



forma de trauma manifiesto o a través de las frustraciones del niño. Conflicto edípico .

El doctor Robert J. Stoller, destacado psicoanalista especializado en los problemas de identidad sexual y en las perversiones y profesor de Psiquiatría en la Universidad de California, en Los Ángeles, murió en un accidente de tráfico. Célebre por sus escritos sobre las perversiones., la excitación sexual y los problemas como la transexualidad, sus teorías "echaron abajo algunas de las creencias afincadas en el psicoanálisis tradicional", según la profesora de Psiquiatría Ethel Person.

Para Stoller, gran parte de la conducta sexual, como el flirteo seductor, oculta una hostilidad real, y las perversiones sexuales son realmente una forma de venganza emocional por heridas de la niñez. La pornografía, los actos sexuales ritualizados y las fantasías sexuales, según Stoller, son vehículos que permiten transformar simbólicamente los traumas infantiles, como el abandono de los padres, en triunfos sexuales.

Stoller fue también un pionero de la puesta en cuestión de la distinción entre lo que es perverso y lo que es normal dentro de la conducta sexual, línea difusa para él, que sólo podía basarse en el respeto a los derechos de los demás. Entre sus publicaciones destacan *Sexo y género: sobre el desarrollo de la masculinidad y la feminidad* (1968),

Perversión: la forma erótica del odio (1975), *Excitación sexual: la dinámica de la vida erótica* (1979). A principios de este año había publicado *Dolor y pasión: una etnografía del sadomasoquismo consensual*.



LUDWIG ANDREAS FEUERBACH

(Landshut, actual Alemania, 1804 - Nuremberg, id., 1872) Filósofo alemán. Abandonó sus estudios de teología para estudiar filosofía en Berlín junto a Hegel, a quien más tarde se opondría. Centró sus intereses en la elaboración de una interpretación humanística de la teología, en obras como *Pensamientos sobre la muerte y la inmortalidad* (1830) y *La esencia del cristianismo* (1841), su obra más destacada, en la que considera a Dios como una hipóstasis del hombre. Definido en términos abstractos, pero pensado como ente sensible, Dios es en sí mismo una noción contradictoria según



Feuerbach; su filosofía trata de reconducir esta y otras «espiritualizaciones» a la realidad del «hombre singular», el hombre físico, con sus sentimientos y necesidades concretas. Ludwig Feuerbach es una de las principales figuras del llamado «hegelianismo de izquierdas».

Hijo de un famoso jurista, estudió teología en la Universidad de Heidelberg y posteriormente se trasladó a Berlín para seguir los cursos de Hegel, por quien quedó literalmente deslumbrado: "de Hegel he aprendido en un mes todo lo que antes no aprendí en dos años", dijo el propio Feuerbach. Doctorado en Erlangen, permaneció allí de 1829 a 1832, como profesor libre. La ruptura con su maestro, sin embargo, surgió pronto y se concretó en *Pensamientos sobre la muerte y la inmortalidad* (1830), ensayo que por la tesis anticristiana que sostenía (inmortal es la humanidad, no el individuo singular) le costaría a Feuerbach la carrera universitaria.

Se retiró entonces a una localidad de Baviera y cuidó de la publicación de *Historia de la nueva filosofía*, aparecida entre 1836 y 1841; de ensayos sobre Leibniz y Pierre Bayle, y de una *Crítica de la filosofía hegeliana* (1839), así como de textos de crítica religiosa que fueron el prólogo de la principal de sus obras: *La esencia del cristianismo* (1841). Sucesivamente dio a luz *Tesis de introducción a la reforma de la Filosofía*, *Fundamentos de la filosofía del*

porvenir (1843), y, finalmente, otros dos grandes textos: *La esencia de la religión* (1845) y *Teogonía*.

La fama de ateo determinó la completa marginación del filósofo del ambiente académico. Sólo en 1848, invitado por la asociación de estudiantes revolucionarios de Heidelberg, tuvo la oportunidad de impartir un curso universitario, que sería publicado tres años más tarde (*Lecciones sobre la esencia de la religión*). El resto de su vida vivió en soledad, apartado y en miserables condiciones económicas. En estado fragmentario quedó un ensayo sobre la ética, que la muerte le impidió terminar.

Las reflexiones de Feuerbach se centraron siempre en la investigación de un único problema. El propio filósofo afirmó: "La primera tendencia que se hizo luz en mí no fue la ciencia o la filosofía, sino la religión. Como consecuencia de esta tendencia, hice de la religión el fin y la profesión de mi vida... Mi primer pensamiento fue Dios; el segundo, la razón; el tercero y último, el hombre". Feuerbach estaba interesado no tanto en el problema de la existencia de Dios como en el proceso de la formación de la idea de Dios en el pensamiento humano, y toda su filosofía puede resumirse en esta máxima: no es Dios quien crea al hombre, sino que es el hombre quien crea a Dios.



En su obra analiza y critica el hecho religioso desde una perspectiva antropológica: la religión es entendida como una forma de enajenación por la cual el hombre escinde la realidad en un mundo terrenal, material y sensible, y otro espiritual. Para superar esta escisión es necesario «mundanizar» e «inmanentizar» la religión, convertir la teología en antropología. Con su crítica de la teología especulativa de Hegel, Feuerbach ejerció una poderosa influencia sobre los jóvenes filósofos de la izquierda hegeliana, especialmente en la primera época de Karl Marx y Friedrich Engels.

La primera de sus obras principales, *La esencia del cristianismo* (1841), provocó gran entusiasmo, sobre todo entre los jóvenes. Con ella la izquierda hegeliana rompía las reservas que Hegel y sus epígonos de derechas habían conservado hacia el cristianismo, y extraía las consecuencias de la crítica iniciada en la *Vida de Jesús*, de David Friedrich Strauss, para quien los evangelios no son biografías de Jesús de Nazaret, sino relatos míticos y simbólicos destinados a expresar y propagar la fe. Para Feuerbach, la identidad del espíritu humano con el divino, afirmada por los hegelianos, no es más que la identidad del hombre consigo mismo. El hombre no puede elevarse por encima del hombre; cuando habla de Dios, proyecta fuera de sí sus pensamientos más elevados; pero el ser en que estos pensamientos convergen no tiene realidad

fuera del sentimiento que lo crea. Ese ser es infinito porque infinito es el deseo; el deseo teogónico, el deseo creador de los dioses, es la esencia de la religión, incluso de la cristiana. Toda teología es psicología, y su interés no reside en el conocimiento objetivo que pretende ofrecer, sino en sus motivos genéticos. Decir, por ejemplo, que Dios es justicia y bondad, significa expresar la convicción de que la justicia y la bondad son las cualidades más elevadas del hombre.

La proyección fantástica del sentimiento religioso obra sobre el sentimiento mismo, exaltándolo; pero puede también tener, de acuerdo con Feuerbach, consecuencias dañosas. El hombre, que ha concentrado en la idea de Dios todo lo mejor de sí mismo, si se siente privado de todo, pecador y perdido en el seno del ser ideal, y es injusto consigo mismo, olvidándose de que Dios es el hombre mismo en su expresión más alta. Por otra parte, las cualidades humanas, referidas a un ser absoluto, vienen alteradas en su concepto: la justicia divina, a causa de estar por encima de la justicia humana, termina confundándose con la injusticia; y el hombre religioso puede ser inducido a sacrificar su propia conciencia en homenaje al ser creado por esta conciencia. La rotura de la unidad del espíritu humano, del que nace el divino, se traduce así, por una parte, en una divinidad inhumana, y por otra, en una humanidad sacrificada. Pero el deseo teogónico



puede tomar conciencia de su humanidad, liberándose de toda forma de objetivismo teológico, sin que se sacrifique nada, piensa Feuerbach, de la esencia del cristianismo.

En *La esencia de la religión* (1845), el filósofo alemán renovó y completó la tesis desarrollada en *La esencia del cristianismo*. En esta segunda obra, partiendo del punto de vista de la religión en general, extiende su análisis a la idea de la naturaleza, de la cual es también una proyección la idea de Dios. De este modo se puede decir que la "teología" no es tanto "antropología" como "fisiología", divinización de la naturaleza. Las religiones de todos los pueblos reflejan, en su idea de Dios, su interpretación del mundo y de la vida, su concepción de la naturaleza, sus instituciones políticas, su grado de civilización.

Los primitivos representan, por ejemplo, la acción de la Providencia divina como el gobierno patriarcal de un soberano absoluto, cuya voluntad es ley en sí misma sin límites. Los teólogos racionalistas, no pudiendo ignorar la idea y el determinismo de la naturaleza, se resuelven a un compromiso: conciben a Dios como un soberano constitucional, cuya voluntad está limitada por leyes a través de las cuales se manifiesta: Dios reina, pero no gobierna. Pero la naturaleza está en realidad gobernada por un régimen republicano, esto es, sin soberano. Las ideas de este libro fueron divulgadas por

Feuerbach en 1848 en una serie de *Lecciones sobre la esencia de la religión*, dadas en Heidelberg y publicadas en 1851.



ERICH SELIGMANN FROMM

(23 de marzo de 1900- 18 de marzo de 1980) Psicoanalista humanista y filósofo alemán adscrito a la Escuela de Frankfurt. Es considerado uno de los principales renovadores de la teoría y práctica psicoanalista del siglo XX. Junto con Karen Horney y Harry S. Sullivan, dio vida a la Escuela Neo-freudiana "culturista" en los Estados Unidos. De familia judía, Fromm se formó en Derecho, Sociología y Psicología.

Tras doctorarse en la Universidad de Heidelberg (1922), ingresó al Instituto de Psicoanálisis de Berlín; trabajó



con Horkheimer y Adorno en el Institute for Social Research de la Universidad de Frankfurt. El ascenso de Hitler lo llevó a Estados Unidos. Destacan sus obras: *El hombre para sí mismo* (1947), *El arte de amar* (1956) y *La anatomía de la destructividad humana* (1973). Fromm rompió con las teorías biologicistas para ver al ser humano como un producto de su cultura.

PRIMEROS AÑOS

Hijo de único de los judíos ortodoxos Naphtali Fromm y Rosa Krauze, Fromm nació en Fráncfort del Meno, el 23 de marzo de 1900. Su padre era comerciante de vinos. Tenía tan sólo catorce años cuando estalló la Primera Guerra mundial, acto que le dejó completamente impresionado siendo incapaz de entender la naturaleza humana ante tanta violencia. En 1918, Fromm inició sus estudios académicos en la Universidad de Frankfurt; allí hizo dos semestres de jurisprudencia. Posteriormente estudió Sociología en la Universidad de Heidelberg, bajo la supervisión Alfred Weber (hermano de Max Weber). En 1922 se recibió doctor con una tesis sobre la ley judía.

PSICOANALISTA

Tras recibir su Ph.D, Fromm se formó psicoanalista en la Universidad de Múnich y en el Instituto Psicoanalítico de

Berlín. Durante su etapa escolar, Fromm estudió con gran interés a Freud y Marx, se acercó a las ideas del socialismo e inició la práctica como discípulo de Freud. A mediados de los años 20, comenzó su formación en el sanatorio psicoanalítico de Frieda Reichmann, con quien contrajo matrimonio en 1926, pero se separó en 1942. Pronto entablo contacto con la Escuela de Frankfurt; en 1930 se unió al Institute for Social Research, trabajando estrechamente con Herbert Marcuse, Walter Benjamin, Theodor Adorno y Max Horkheimer. También fue cercano a Pollock.

FROMM EN ESTADOS UNIDOS

Huyendo del nazismo, en los años 30, se trasladó a la ciudad de Nueva York. Fromm llegó a América en 1934, abrió su propia clínica de consulta y requerido por varias universidades, comenzó a dar clases en la Universidad de Columbia (1934-41). En 1941 se incorporó al Bennington College, en Vermont. Junto con Karen Horney, Harry S. Sullivan y Abram Kardiner, Fromm dio vida, en Estados Unidos, a la Escuela Neo-freudiana "culturista", la forma más importante de revisionismo del psicoanálisis surgida fuera de Europa.

En 1951 fue nombrado profesor de psicoanálisis en la Universidad Nacional Autónoma de México, país en el que permaneció hasta 1957, cuando paso a ocupar simultáneamente una cátedra en la



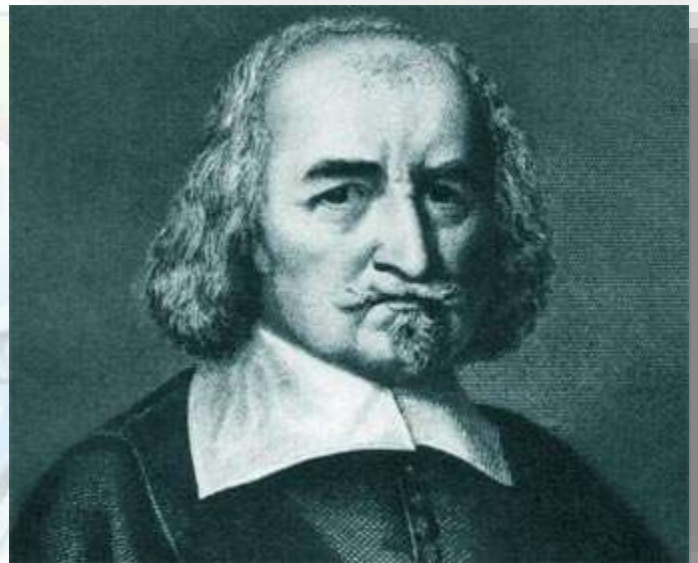
Universidad Estatal de Michigan. En 1962 regresó a Nueva York como profesor de psiquiatría en la Universidad de Nueva York.

PENSAMIENTO

Fromm rompió con las teorías biologicistas de la personalidad considerando a los seres humanos como frutos de su cultura. En varios de sus libros y ensayos, sostuvo que la comprensión de las necesidades humanas básicas era esencial para la comprensión de la sociedad y la humanidad misma. Fromm argumentó que los sistemas sociales actuales hacen que sea difícil o imposible el satisfacer las diferentes necesidades, creando conflictos psicológicos individuales y sociales más amplios. Propuso que se intentara armonizar los impulsos del individuo y los de la sociedad en la que vive.

De sus publicaciones destacan: *El miedo a la libertad* (1941); *El hombre para sí mismo* (1947); *El lenguaje olvidado* (1951); *La sociedad sana* (1955) y el bestseller *El arte de amar* (1956). Más tarde publicó, *La misión de Sigmund Freud* (1956), *Marx's concept of Man* (1961), *Más allá de las cadenas de la ilusión* (1962) y *La anatomía de la destructividad humana* (1973). Fromm no fue un psicoanalista convencional, prueba de ello fue su obra *Budismo zen y psicoanálisis* (1960), en colaboración con R. de Martino y D. Suzuki.

Renovador y revisionista, Fromm es considerado uno de los iniciadores de la escuela culturalista psicoanalítica estadounidense. Como profesor se retiró en 1965; permaneció en México hasta 1974 y más tarde se mudó a Suiza. **Fromm falleció en Murallo (Suiza), el 18 de marzo de 1980.**



THOMAS HOBBS

(Westport, Inglaterra, 1588 - Hardwick Hall, id., 1679) Filósofo inglés. Hijo de un eclesiástico, quedó a cargo de su tío cuando el padre abandonó a la familia, tras participar en una pelea en la puerta de su iglesia. Estudió en el Magdalen Hall de Oxford, y en 1608 entró al servicio de la familia Cavendish como preceptor de uno de sus hijos, a quien acompañó en sus viajes por Francia e Italia entre 1608 y 1610.

A la muerte de su alumno, en 1628, regresó de nuevo a Francia para entrar al



servicio de Gervase Clifton. En dicho país permaneció hasta 1631, cuando los Cavendish lo solicitaron de nuevo, como preceptor de otro de sus hijos. En 1634, acompañando a su nuevo alumno, realizó otro viaje al continente, ocasión que aprovechó para entrevistarse con Galileo y otros pensadores y científicos de la época, entre los que figuraron René Descartes y Pierre Gassendi.

En 1637 volvió a Inglaterra, pero el mal ambiente político, que anunciaba ya la guerra civil, lo llevó a abandonar su patria e instalarse en París en 1640. Poco tiempo antes había hecho circular entre sus amigos un ejemplar manuscrito de sus *Elementos de la ley natural y política*, de los que, en forma de dos tratados distintos, se editaron dos partes en 1650. En París comenzó a publicar las distintas partes de su sistema, empezando con el *De cive* en 1642.

En 1651 abandonó Francia y regresó a Inglaterra, llevándose consigo el manuscrito del *Leviatán*, sin duda la más conocida de sus obras, que se editaría en Londres ese mismo año. En 1655 publicó la primera parte de los *Elementos de filosofía*, y en 1658, la segunda. Estas dos obras completaban la trilogía iniciada con *De cive*.

Tras la restauración de 1660, Thomas Hobbes gozó del favor real, pero las acusaciones de ateísmo que le lanzaron los estamentos eclesiásticos lo llevaron a retirarse

de la vida pública. Durante los últimos años de su vida hizo una traducción en verso de la *Ilíada* y la *Odisea* de Homero, y escribió una autobiografía en versos latinos.

LA FILOSOFÍA DE HOBBS

Los contactos que Hobbes tuvo con científicos de su época, que fueron decisivos para la formación de sus ideas filosóficas, le llevaron a fundir su preocupación por los problemas políticos y sociales con su interés por la geometría y el pensamiento de los filósofos mecanicistas. Su pensamiento político pretende ser una aplicación de las leyes del mecanicismo a los campos de la moral y la política.

Las leyes que rigen el comportamiento humano son, según Hobbes, las mismas que rigen el universo, y son de origen divino. De acuerdo con ellas, el hombre en estado natural es antisocial por naturaleza y sólo se mueve por el deseo y el temor. Su primera ley natural, que es la autoconservación, lo induce a imponerse sobre los demás, de donde se deriva una situación de permanente conflicto: «la guerra de todos contra todos», en la que «el hombre es un lobo para el hombre».

Para poder construir una sociedad es necesario, pues, que cada individuo renuncie a una parte de sus deseos y llegue a un acuerdo mutuo de no aniquilación con los demás. Se trata de establecer un «contrato social», de



transferir los derechos que el hombre posee naturalmente sobre todas las cosas en favor de un soberano dotado de derechos ilimitados. Este monarca absoluto, cuya soberanía no reside en el derecho divino sino en los derechos transferidos, sería el único capaz de hacer respetar el contrato social y garantizar, así, el orden y la paz, ejerciendo el monopolio de la violencia, que desaparecería de este modo de la relación entre individuos.

REFERENCIAS:

- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Jeremy Bentham». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bentham.htm> [fecha de acceso: 25 de junio de 2022].
- <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mill.htm>
- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de John Stuart Mill». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mill.htm> [fecha de acceso: 25 de junio de 2022].
- <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/weil.htm>
- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Simone Weil». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/weil.htm> [fecha de acceso: 25 de junio de 2022].
- [https://www.ucm.es/geca/teresa-de-lauretis#:~:text=Teresa%20De%20Lauretis%20\(Bolonia%2C%201938,cinematogr%C3%A1ficos%20as%C3%AD%20como%20al%20psicoan%C3%A1lisis.](https://www.ucm.es/geca/teresa-de-lauretis#:~:text=Teresa%20De%20Lauretis%20(Bolonia%2C%201938,cinematogr%C3%A1ficos%20as%C3%AD%20como%20al%20psicoan%C3%A1lisis.)
- <https://mujeresporlahistoria.com/olymp-de-gouges/>
- <https://lamujerpulpo.wordpress.com/2012/04/23/olymp-de-gouges/>
- https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/foucault_michel.htm
- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Michel Foucault». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/foucault_michel.htm [fecha de acceso: 25 de junio de 2022].
- <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/beauvoir.htm#:~:text=Originaria%20de%20una%20familia%20burguesa,el%20resto%20de%20su%20vida.&text=Se%20gradu%C3%B3%20en%20filosof%C3%ADa%20y,de%20Marsella%2C%20Ruan%20y%20Par%C3%ADs.>
- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Simone de Beauvoir». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia*



- biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/beauvoir.htm> [fecha de acceso: 25 de junio de 2022].
- <https://psicologiaymente.com/biografias/mar-y-wollstonecraft>
 - <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bergson.htm>
 - Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Henri Bergson». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bergson.htm> [fecha de acceso: 25 de junio de 2022].
 - <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/camus.htm>
 - Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Albert Camus». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/camus.htm> [fecha de acceso: 25 de junio de 2022].
 - <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/aranguren.htm>
 - Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de José Luis López Aranguren». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/>

<a/aranguren.htm> [fecha de acceso: 25 de junio de 2022].

- https://elpais.com/diario/1991/09/12/agenda/684626401_850215.html
- https://hmn.wiki/es/Robert_Stoller
- <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/feuerbach.htm>
- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Ludwig Feuerbach». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/feuerbach.htm> [fecha de acceso: 25 de junio de 2022].
- <https://historia-biografia.com/erich-fromm/>
- <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/hobbes.htm>
- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Thomas Hobbes». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/hobbes.htm> [fecha de acceso: 25 de junio de 2022].

